

INDICADORES DE COYUNTURA

N°663 - MAYO 2024

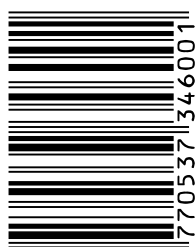
- **Próximo destino: la exportación.** M. Cristini y G. Bermúdez
- **Explorando el Nivel Superior Universitario en la Argentina.** I. Templado
- **¿Hacia una estructura tributaria que promueve la equidad y minimiza los costos sobre el crecimiento?** C. Moskovits
- **¿Se habrá llegado al piso de los ingresos?** N. Susmel

El ajuste fiscal

FIEL www.fiel.org - Córdoba 637 5to piso - C1054AAF Capital Federal - 011-4314-1990



ISSN 0537-3468



917705371346001

Patrocinantes FIEL



ADEBA
Asociación de
Bancos Argentinos



Sumario

INDICADORES DE COYUNTURA N° 663 - MAYO DE 2024

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



4 El ajuste fiscal
Daniel Artana

03 Editorial

Salarios, costos y productividad

Juan Luis Bour

06 Panorama Fiscal

¿Hacia una estructura tributaria que promueve la equidad y minimiza los costos sobre el crecimiento?

Cynthia Moskovits

10 Mercado de Trabajo

¿Se habrá llegado al piso de los ingresos?

Nuria Susmel

24 Síntesis Financiera

Sin recuperación de los depósitos, la del crédito resultará exigua

Guillermo Bermúdez

38 Sector Agropecuario

La ganadería vacuna en la Argentina: oportunidades y desafíos 2024

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

46 Panorama Político

- Entre la marcha por la universidad pública y el avance de la Ley Bases

- Tensiones en las dictaduras de la región

Rosendo Fraga

49 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados - Mayo 2024

SECTOR EXTERNO



14

Próximo destino: la exportación

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

ACTIVIDAD INDUSTRIAL



18

Industria. ¿Ante un inminente rebote de la actividad?

Guillermo Bermúdez

PANORAMA EDUCATIVO



42

Explorando el Nivel Superior Universitario en la Argentina

Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Dr. Carlos Ormachea
Lic. María Carmen Tettamanti
Lic. Martín Zarich

Secretario: Ing. Franco Livini

Prosecretario: Lic. Alberto L. Grimoldi

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Mariano Bó, Javier Bolzico, Rodrigo E. Catalá, Andrés Cavallari, Julio C. Crivelli, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessy, Adelmo J.J. Gabbi, Fernando García Cozzi, Natalio M. Grinman, Fernando López Iervasi, Matías O'Farrell, Marcos J. Pereda, Rodrigo Pérez Graziano, Nicolás Pino, Martín Roggio, David Sekiguchi, Raúl Seoane, Juan Manuel Trejo, Alejandro Urricelqui, Martín Zarich, Federico Zorraquín.

Consejo Consultivo

Ricardo Argarate, Miguel Arrigoni, Juan E. Curutchet, Carlos Alberto de la Vega, Federico Elewaut, Sergio Grinenco, Leonardo López, José Martins, Pablo Miedziak, Carlos Alberto Musante, Gustavo Nieponice, Javier Ortiz Batalla, Guillermo Pando, Cristiano Rattazzi, Luis M. Ribaya, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, Alejandro Stengel, Amadeo R. Vázquez, Gustavo Weiss.

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario


Juan Pedro Munro, Manuel Sacerdote, Ing. Víctor L. Savanti, Mario E. Vázquez.

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economistas Asociados:** Juan Pablo Brichetti, Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Cynthia Moskovits, Nuria Susmel, Ivana Templado / **Investigadores Visitantes:** Marcelo Catena, Marcela Cristini, Mónica Panadeiros, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Lisandro Bifano, Matías Castiñeira Cudugnello, Karen Rivera Encinas, Guido Schiavi, Leandro Vitaver.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina
Tel. 4314-1990 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Proovedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

STAFF

Director

Daniel Artana

Coordinadora

Mónica Panadeiros

Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Colaboradores Invitados

Rosendo Fraga

Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi
verorebaudi@yahoo.com.ar

Salarios, costos y productividad

Tomad un círculo, acariciadlo y se volverá vicioso
Eugene Ionesco

Tras el salto cambiario y ajuste de precios que estaban “pisados” hasta noviembre, la inflación se disparó en diciembre y ahora sorprende con un brusco frenazo a partir del segundo trimestre. Al 25% de diciembre le siguió una marca de 11% en marzo y, probablemente, de 6% (o menos) en mayo, con la expectativa de que los meses subsiguientes marquen un nuevo, aunque paulatino, descenso en la tasa de inflación. Los factores de ese descenso incluyen una notoria dureza fiscal y monetaria, el uso del ancla cambiaria, la persistencia de elementos de represión financiera (cepos) que desploman la brecha cambiaria, la decisión de postergar ajustes tarifarios desde mayo y la expectativa prevaleciente de que este escenario descendente se puede mantener unos cuantos meses, lo que frena la inercia (vinculada a una baja credibilidad del ajuste).

No todos los precios se mueven, sin embargo, al mismo ritmo y la política económica puede confundirse al asumir que todos los precios son flexibles, embarrando las cosas. Hay barreras nominales que ya se enfrentaron durante la Convertibilidad, y que aparecen mucho antes de que la tasa de inflación se acerque a cero. Las inflexibilidades operan no solo nominalmente, sino también en términos relativos. El ejemplo más simple de inflexibilidad nominal entre los argentinos es el de los salarios (en el mundo, lo era el de las tasas de interés nominal en cero, hasta que Japón introdujo tasas negativas que ahora eliminó). Las inflexibilidades operan afectando precios relativos mucho antes de llegar a una tasa muy baja de inflación, y por supuesto se agravan cuanto más baja la tasa porque el ajuste entre precios opera por diferenciales en tasas de crecimiento (si es que algunos precios no pueden caer nominalmente). Un escenario de deflación -para tomar el caso extremo, lejos probablemente del caso argentino- requiere mucho tiempo para ajustar precios relativos y resiente la actividad, tal como lo muestran episodios recientes en Hong Kong y China.

Se puede asumir que las actuales autoridades son conscientes de los riesgos que implica un escenario de muy baja inflación -sin siquiera llegar al de “deflación” tantas veces mencionado- en el cual todavía no se han quitado las inflexibilidades nominales. La dinámica de corto plazo de salarios reales y costos laborales ilustra el impacto de estos “bandazos” que se da la Argentina al pasar de un régimen de alta inflación a otro de baja inflación sin cambiar sus rígidas regulaciones. Vemos fuertes cambios de costos y salarios que responden a un patrón cíclico (desde el auge a la recesión, a los ajustes de precios y al rebote de actividad) y también a factores de tendencia (estructurales).

El panorama que ofrecen los salarios y costos medidos en dólares (oficiales y alternativos) es el de una gran volatilidad pero sin tendencia positiva de largo plazo. La volatilidad está asociada a ciclos reales y cambios en la tasa de inflación, mientras que la ausencia de tendencia es consecuencia del estancamiento de la productividad. De hecho, como hemos destacado en forma reiterada, con tendencia negativa en productividad, no sorprende la brusca caída de ingresos reales respecto de otros momentos del pasado (la Convertibilidad y cortos periodos posteriores como el 2011/13, el 2017). El relato que surge de deflactar salarios privados formales con el tipo de cambio oficial muestra una ligera tendencia positiva entre 1995 y 2024 (30 años), mientras que calculado en términos del dólar libre la tendencia es nula, con un valor de 800 dólares. Los periodos de fuerte represión económica con brecha cambiaria muestran lo peor: ingresos a dólar libre bajos (para el asalariado) con costos a dólar oficial elevados (para las empresas). Esos instantes presagian la insostenibilidad de la represión y el inevitable derrumbe posterior.

Para escapar de este proceso con fuertes ciclos y tendencia negativa no hay otra salida que repensar las reglas del juego. No se puede lograr estabilidad sin cambiar esas reglas e inflexibilidades que impone la regulación (no solo salarial, sino de normas laborales en convenios, leyes y estatutos). En una economía de baja productividad, los desequilibrios se resuelven periódicamente con una explosión nominal (devaluación). Recíprocamente, un escenario de férrea estabilidad con estrictas reglas fiscales y monetarias pero que mantiene las rigideces regulatorias ajusta por nivel de actividad.

¿Qué nos sugiere nuestra propia experiencia? Que las ganancias de corto plazo tras una devaluación sin otros cambios pueden ser, efectivamente, de muy corto plazo. Hoy (es decir, con datos a marzo de 2024), los costos laborales unitarios son más bajos que en 2022/23, pero no por mucho tiempo. En efecto, el actual programa económico contempla reglas (crawling peg) que harán que esos costos superen cualquier nivel observado en los últimos 6 años. Es decir que se deben proyectar fuertes cambios de productividad hacia 2025 para evitar caer nuevamente en el círculo de la decadencia.

Disfruten los Indicadores en el 60° aniversario de creación de la Fundación FIEL, y no se pierdan el ciclo de tres conferencias que tendrán lugar en junio, agosto y noviembre.

Juan Luis Bour

El ajuste fiscal

Existe una discusión en torno a si el resultado fiscal del primer trimestre es sostenible. Del lado del gasto, hay más motosierra que licuadora, y esto puede ampliarse si se aprueba la Ley Bases. En los ingresos, el principal problema es que el impuesto PAIS expira a finales de año. No es tarea fácil, pero puede lograrse el balance de las cuentas públicas.

Por Daniel Artana*



*Economista de FIEL

Luego de que se publicara el resultado superavitario del Tesoro Nacional del primer trimestre del año, surgieron algunas dudas respecto de su sostenibilidad bajo el argumento de que éste se explicaría por una licuación transitoria de gastos. En cambio, desde el gobierno se sostiene que la mayor parte de la mejora obedece a medidas que tendrían un efecto permanente.

Del lado de los ingresos, el gobierno nacional ha sufrido una pérdida menor que las provincias porque se favoreció del impacto de la devaluación de diciembre en los impuestos al comercio exterior y del aumento en la alícuota del impuesto PAIS. Estos gravámenes no se comparten con las provincias, mientras que la recesión está produciendo una caída en términos reales en los coparticipados.

Además de que el impuesto PAIS es bastante distorsivo, el gobierno nacional tiene el problema de que el mismo expira a finales de este año; además, no podría sostenerse a la elevada alícuota actual si se levanta el cepo. Esto último es relativo porque las personas físicas pueden eludir el pago del impuesto fácilmente, pero no así las empresas que ya sufren un mayor costo en sus importaciones por la existencia de los aranceles y del derecho de estadística. De todas maneras, si no se puede eliminar, al menos sería conveniente reducir la alícuota del impuesto PAIS; a su vez, habrá que ver si en una eventual discusión en el Congreso para extender su vigencia, las provincias no consiguen quedarse con una parte de su recaudación.

En la medida en que se apruebe el paquete fiscal, la masa coparticipable se favorecería de una recuperación parcial del punto del PIB que se perdió con la elevación del mínimo no imponible del impuesto a las ganancias. Esta mejora sería del orden de 0.4% del PIB porque el mínimo no imponible es más alto que el que regía previo a la reforma de finales de 2023 y porque la alícuota media del impuesto sube más pausadamente. Pero en el paquete fiscal hay una segunda fuente de ingresos de un monto cercano al anterior que es la aclaración de que no puede haber más salarios no remunerativos dispuestos por acuerdos paritarios o por entidades públicas.

En cualquier caso, la Nación recibiría el 40% de los mayores ingresos que se obtengan del impuesto a las ganancias y algo más podría aportar la moratoria. Esto es menos del 1.5% del PIB que se prevé genere el impuesto PAIS en 2024.

La otra fuente de compensación es la recuperación del impuesto a los combustibles que se produjo al actualizar gradualmente por la inflación el monto del gravamen por litro. Ese proceso se ha realizado en forma parcial y se acaba de postergar el aumento previsto para mayo. Pero, en cualquier caso, la recaudación de este impuesto debería mejorar en el segundo trimestre del año, respecto de lo observado en el primero, por los aumentos ya realizados.



Del lado de los egresos, el resultado de caja estuvo favorecido por la postergación de los pagos a generadores de electricidad y productores de gas natural. Esa no es una mejora permanente. Pero, más allá de la forma que se elija para compensar a los afectados en los meses venideros, la suba en tarifas debería aportar los recursos para que no se repita el mismo problema. Sin embargo, la postergación de los aumentos tarifarios previstos para el mes de mayo despierta algunas dudas y será importante ver la decisión que el gobierno toma para el mes de junio.

Por el peso del gasto en jubilaciones en el gasto nacional, la mayor caída en porcentajes del PIB se dio en ese rubro. El gobierno ha dispuesto una nueva fórmula de ajuste de las jubilaciones que revierte sólo una parte de la caída en el poder adquisitivo de las mismas. En la medida en que dicha fórmula sea avalada por la justicia, habrá un ahorro importante en el gasto cuya cifra final dependerá de la magnitud de los bonos que se otorgan a los jubilados que cobran la mínima.

Con convicción política, se debería poder lograr la tarea de balancear las cuentas.

En transferencias discrecionales a provincias, universidades y gastos de capital, las reducciones observadas en el primer trimestre han sido enormes y difícilmente puedan sostenerse en esa magnitud. Pero ello no obsta para que se pueda lograr algún ahorro respecto de los niveles de 2023, en especial por la decisión de las máximas autoridades de la República de reducir el peso del Estado en la economía.

El efecto de alguna reversión en las partidas mencionadas puede compensarse con recortes en el déficit de empresas del Estado que no pudieron lograrse en forma instantánea, y por una reducción adicional de la planta transitoria de empleados del sector público nacional.

En resumen, la posibilidad de alcanzar el equilibrio fiscal durante todo el año 2024 no es tarea fácil, pero hay mucho más de motosierra que de licuadora y eso puede extenderse todavía más si finalmente la ley de Bases es aprobada en el Senado de la Nación. En definitiva, con convicción política la tarea de balancear las cuentas se debería poder lograr. ■

¿Hacia una estructura tributaria que promueve la equidad y minimiza los costos sobre el crecimiento?

¿Para qué existen los impuestos? Para financiar el gasto público. Los impuestos son como la medicación, un trago amargo: la necesitamos para curar nuestras enfermedades, pero toda medicación tiene –en mayor o menor medida– efectos colaterales no deseados. ¿Qué medicación elegimos? ¿Qué hacemos con el sistema tributario? Lo más razonable sería elegir aquellos impuestos que permitan solventar el gasto que define el presupuesto en el Congreso de la manera menos costosa posible (con los menores efectos negativos sobre la eficiencia y los más bajos costos de administración y cumplimiento) y tratando que ayude a una sociedad más equitativa (que paguemos la mayoría, que paguemos lo mismo los iguales y más quienes enfrentan mejores condiciones para hacerlo). La Cámara de Diputados dio media sanción a un proyecto de Ley que modifica algunos aspectos del sistema tributario. Se trata de cambios parciales que deberían marcar el camino a la reforma integral que el gobierno ha manifestado que se propone realizar. En lo que sigue presento un análisis –con diferente grado de detalle– sobre las propuestas que el proyecto introduce.

Por Cynthia Moskovits*



*Economista de FIEL

El cuadro que nutre estas líneas es muy revelador. Concentrémonos en lo ocurrido en materia de recaudación tributaria nacional en el primer cuatrimestre del año, medido en términos del PIB, y compáremoslo con la situación del mismo tercio de 2023. Con un resaltador en la mano marcaría lo siguiente: (i) la recaudación total disminuyó en poco más de un punto porcentual del PIB -menuda caída-; sin embargo, (ii) si miramos solo los recursos tributarios excluyendo la seguridad social, esa diferencia se desvanece, quiere decir que toda ella se explica por la baja en lo ingresado por impuestos al trabajo. Esa es, debe decirse, una verdad a medias, porque: (iii) la composición de la recaudación neta de impuestos al trabajo es francamente diferente entre ambos períodos: (iii.a) el impuesto a las ganancias perdió un punto y medio del PIB, bienes personales cayó 3 décimas de punto, el conjunto de otros impuestos de menor recaudación casi ya no cuenta, proveyendo 5 décimas de punto menos que un año atrás; (iii.b) créditos y débitos, internos, combustibles y derechos de importación más tasa de estadística se mantuvieron estables (aunque el impuesto unitario sobre los combustibles y el dióxido de carbono recuperó buena parte del valor que había perdido); por último, entonces, (iii.c) ¿qué impuestos permitieron mantener aproximadamente estable la recaudación impositiva?:

IVA (creció apenas 0.2% del PIB); derechos de exportación, que aportaron 0.5 puntos porcentuales adicionales y el impuesto PAIS, que generó más de un punto del PIB adicional.

Este panorama podría tildarse de triste, aunque esa calificación suene más a una mirada -algo superficial- de una novela o cuento que a una lectura económica. ¿Por qué triste? Por un lado, porque, dado que no ha habido cambios legales en esa materia, la caída de ingresos por impuestos al trabajo habla directamente de la contracción del salario real y del empleo (registrado). Por otro, porque son esa clase de impuestos que deterioran fuertemente la eficiencia económica, y en consecuencia dañan el crecimiento futuro, y son los que un decisor de política económica menos elegiría, los que permitieron nivelar las arcas fiscales: impuesto PAIS generalizado y con alícuota hiper aumentada a partir de diciembre y retenciones sobre las exportaciones. Dos candidatos a ser reducidos en el corto plazo y, más adelante, eliminados.

Esta situación da pie a incursionar en el análisis de las propuestas tributarias incluidas en el Proyecto de Ley sobre Medidas Fiscales Paliativas y Relevantes que obtuvo media sanción en la Cámara de Diputados de la

Cuadro 1
Recaudación tributaria nacional. Millones de pesos corrientes y variaciones interanuales

	Abril	Abril	Var. %		Ene-Abr	Ene-Abr	Var. %		% PBI	% PBI
	2024	2023	Nominal	Real	2024	2023	Nominal	Real	2024	2023
Ganancias	1.249.072	499.467	150,1%	-36,3%	4.419.977	1.884.852	134,5%	-38,1%	3,0%	4,5%
Bienes Personales	80.089	59.946	33,6%	-66,0%	206.039	168.195	22,5%	-67,7%	0,1%	0,4%
IVA Neto de Reintegros	3.196.469	902.091	254,3%	-9,7%	11.441.766	3.123.959	266,3%	-3,3%	7,7%	7,5%
Impuestos Internos	209.207	66.762	213,4%	-20,2%	740.236	241.119	207,0%	-19,0%	0,5%	0,6%
Derechos de Exportación	318.428	50.561	529,8%	60,5%	1.554.264	212.651	630,9%	92,9%	1,0%	0,5%
Der. Importación y Tasa de Estadística	280.144	72.850	284,5%	-2,0%	1.062.759	273.625	288,4%	2,5%	0,7%	0,7%
Combustibles	157.884	39.534	299,4%	1,7%	336.990	133.303	152,8%	-33,3%	0,2%	0,3%
Créditos y Débitos Bancarios	611.963	186.767	227,7%	-16,5%	2.246.915	674.547	233,1%	-12,1%	1,5%	1,6%
Impuesto P.A.I.S	510.247	42.292	1106,5%	207,4%	2.250.266	156.440	1338,4%	279,7%	1,5%	0,4%
Otros tributarios	108.223	19.113	466,2%	44,3%	183.283	231.640	-20,9%	-79,1%	0,1%	0,6%
Subtotal Tributarios	6.721.724	1.939.381	246,6%	-11,7%	24.442.497	6.943.891	252,0%	-7,1%	16,5%	16,7%
Aportes y Contribuciones a la Seguridad Social	1.942.089	612.131	217,3%	-19,2%	6.896.977	2.337.166	195,1%	-22,1%	4,6%	5,6%
Total	8.663.813	2.551.512	239,6%	-13,5%	31.339.473	9.281.057	237,7%	-10,9%	21,1%	22,3%
Total s/ Impuesto P.A.I.S	8.153.566	2.509.220	224,9%	-17,2%	29.089.207	9.124.617	218,8%	-15,8%	19,6%	21,9%
Total s/ Impuesto P.A.I.S y Der. Exportación	7.835.138	2.458.659	218,7%	-18,8%	27.534.943	8.911.966	209,0%	-18,4%	18,5%	21,4%
Total s/ Impuesto P.A.I.S, Der. Exportación y SS	5.893.050	1.846.528	219,1%	-18,7%	20.637.966	6.574.800	213,9%	-17,1%	13,9%	15,8%

Fuente: En base a Ministerio de Hacienda y estimaciones de FIEL.

Nación el último día del mes de abril pasado. El proyecto incluye cambios en impuestos sobre los ingresos (impuesto a las ganancias de personas físicas), el monotributo (ingresos + IVA) y sobre el patrimonio (bienes personales). Además, incorpora un régimen de incentivo para grandes inversiones (RIGI), moratoria impositiva y blanqueo de capitales. Agreguemos que los diputados incorporaron al proyecto una corrección al impuesto interno sobre los cigarrillos (subiendo su alícuota), propuesta que formaba parte del proyecto fiscal original pero que el Poder Ejecutivo dejó fuera en esta segunda presentación.

Va un repaso rápido por todos los puntos.

El impuesto a las ganancias de personas físicas había sido cuasi eliminado desde septiembre del año pasado como una medida netamente electoral votada por la mayoría de diputados y senadores. No hay motivo alguno para que un país no cuente con un impuesto bien diseñado sobre los ingresos de las personas físicas. La propuesta va en ese sentido: baja la base imponible y suaviza las alícuotas: pagan poco quienes superan cierto piso, pagan mucho a partir de determinado nivel, con una curva que es suave, en particular al principio. El monotributo amplía el universo de beneficiarios subiendo su techo y modifica ligeramente las bajas alícuotas. No es lo que se debería esperar: en primer término, sigue la fuerte inequidad entre iguales; segundo, en lugar de facilitar el pasaje al régimen general, se lo esquivo. El objetivo inicial del monotributo era formalizar, simplificando el pago de impuestos (y por eso unifica, en un monto determinado, el IVA, ganancias y seguridad social), pero resulta que aumentando el techo, permite que personas y empresas con relativamente altos ingresos permanezcan en el régimen, cuando estarían en condiciones de sumarse, por sus características, al régimen general. Decidí ser muy breve en este punto porque hay mucho dicho y escrito al respecto desde que el exministro Massa comenzó a introducir modificaciones y luego cuasi eliminar el impuesto a las ganancias de las personas físicas.

Veamos ahora la cuestión del impuesto sobre el patrimonio. El proyecto eleva el mínimo no imponible general y el que se aplica a la vivienda propia (a poco más de USD 100 mil y 350 mil, respectivamente, medidos al tipo de cambio actual); unifica las alícuotas para activos radicados localmente y en el exterior (llevándolas al valor local, más bajo) y las reduce en forma progresiva, empezando con las que se aplican al impuesto devengado en 2023 con una mínima de 0.5% y una máxima de 1.5%, para llegar a una tasa única de 0.25% en 2027,

último año en que se aplicaría el impuesto sobre los bienes personales. Además, premia con una baja de 0.25 puntos porcentuales en las alícuotas a aplicar en los periodos fiscales 2023 a 2026, inclusive, a los contribuyentes que cumplieron con los pagos correspondientes en los periodos 2020 a 2022.

La Oficina de Presupuesto del Congreso estima pérdidas de 0.29% del PIB en el impuesto determinado para 2023 respecto de lo que habría sido sin las modificaciones introducidas en este proyecto y de 0.33%, 0.40%, 0.47%, hasta 0.61% del PIB de 2024 a 2027, respectivamente. A ello habría que sumar, de acuerdo con las mismas estimaciones, 0.07% del PIB adicional por año hasta 2026 por el premio al contribuyente cumplidor en el periodo 2021 a 2022.

Por otra parte, el Proyecto introduce el Régimen Especial de Ingreso del Impuesto sobre los Bienes Personales (“REIBP”), por el que se podrá optar hasta el 31 de julio de 2024 (o 30 de septiembre, si el PEN así lo define) que permite abonar, en forma unificada, el impuesto para los periodos 2023 a 2027 con alícuotas diferenciales según se trate de activos existentes en el patrimonio o de los que ingresen a partir de la opción por el blanqueo, y otorga estabilidad a partir de 2028 (no podrá gravarse con alícuotas superiores a 0.25%).

Sería deseable mantener una tasa algo mayor a la propuesta para bienes personales y que el impuesto se pudiera, en parte, acreditar contra el pago de ganancias

Es cierto que las alícuotas de bienes personales eran muy elevadas, sobre todo en combinación con las del impuesto a las ganancias, porque mantener la discriminación entre activos locales y en el exterior no tiene justificación y porque los mínimos imposables eran efectivamente muy bajos. Sin embargo, un impuesto al patrimonio encuentra justificación desde variados argumentos: un impuesto a la riqueza podría ser un buen instrumento hacia la

búsqueda de la equidad vertical, sobre todo si tenemos en cuenta que la riqueza se distribuye de forma más desigual que el ingreso y el consumo y que, a igualdad de ingresos, una persona con mayor riqueza tendrá, también, mayor capacidad de pago. Pero la primera justificación para incorporar un impuesto sobre la riqueza está en las dificultades para gravar las ganancias de capital no realizadas y por ello no se puede analizar este impuesto en forma aislada sino en el contexto del país: imposición sobre las ganancias de capital, necesidad de recursos, grado de desigualdad. Y tener en cuenta, además, que un impuesto sobre el patrimonio neto podría inducir inversión en capital humano, ya que éste no está alcanzado y favorecer la inversión productiva, porque el impuesto grava, también, los activos improductivos.

En suma, y volviendo a la Argentina, sería deseable mantener una tasa algo mayor a la propuesta en el pro-

yecto y que el impuesto se pudiera, en parte, acreditar contra el pago de ganancias, lo que permitiría alcanzar a quienes están exentos en ganancias o evaden este impuesto y tienen menos oportunidades de hacer lo mismo con el gravamen patrimonial.

El RIGI. ¿Por qué? La justificación es atraer grandes inversiones y, para ello, otorga una serie de beneficios que resultan o bien excesivos o que debieran generalizarse a toda la economía. Por ejemplo: las empresas pagarían una tasa de 25% en el impuesto a las ganancias, se beneficiarían con la amortización acelerada de sus inversiones y el ajuste por inflación de los quebrantos; acreditan el 100% del impuesto sobre débitos y créditos contra el impuesto a las ganancias; por tres años no pagan derechos de exportación ni aranceles y tasa de estadística sobre la compra de bienes de capital. Además, reciben un tratamiento preferencial y acelerado para la devolución del IVA pagado por las compras de bienes de inversión. Más allá de lo impositivo, se garantiza a estas empresas el acceso a divisas y que las exportaciones no estarán sujetas a cuotas de exportación. Resulta casi evidente que, dada la combinación de los beneficios, estas empresas no pagarían impuesto a las ganancias en los primeros años posteriores a su establecimiento. En términos más generales, no queda claro que el régimen atraiga inversiones que, en un escenario macroeconómico estable, y con un tratamiento

impositivo algo menos gravoso, no se hubieran realizado en cualquier caso. En principio, la conclusión es que se está dando tratamiento desigual a iguales, sin claros beneficios para la sociedad y con posibles costos en términos de recaudación.

Por último, moratoria y blanqueo, una vez más. La Argentina tiene una frondosa historia de regularizaciones tributarias: desde el retorno a la democracia y hasta 2022, hubo 81 planes de facilidades de pago en materia impositiva a nivel nacional (un promedio de poco más de dos planes por año). Independientemente de cuál sea la productividad de la moratoria y blanqueo se propone el proyecto con media sanción, sería preferible, a futuro, pensar en premios al buen cumplimiento que en perdones por mal comportamiento. Otra vez, buscando que el sistema sea menos inequitativo.

El partido recién empieza y podríamos pensar que lo que se establece para el RIGI sea -en parte o en todo- un anticipo de las ideas para llevar adelante una reforma tributaria estructural y de largo plazo. Ahí estaría quedando fuera, sin embargo, una propuesta para el impuesto PAIS cuya recaudación debería ser compensada. En parte ello podría hacerse, a la vez que se generan recursos para el fisco, vía la promoción de la sostenibilidad medioambiental con instrumentos que desalienten las emisiones.■

Publicidad en Indicadores de Coyuntura

Paute mensualmente en la revista y acceda en forma directa a miles de lectores con un marcado interés por los temas económico-políticos del país; empresarios, directivos y ejecutivos de compañías, profesionales en economía y finanzas, políticos, funcionarios públicos y de embajadas y periodistas especializados.



¿Se habrá llegado al piso de los ingresos?

Desde que asumió el nuevo gobierno, se produjo un fuerte cambio en precios relativos, la inflación trepó a niveles récord, dando lugar a un significativo deterioro en los ingresos reales.

Por Nuria Susmel*



*Economista de FIEL

Por primer mes desde hace tiempo, en marzo, los salarios privados (medidos por el índice RIPE que refiere a los salarios imposables de los trabajadores formales y estables del sector privado) crecieron por encima de la inflación: mientras los precios crecieron un 11%, los salarios lo hicieron en un 14%, lo que resulta en una mejora en términos reales de 2.7%. La evolución de los salarios reales puede explicarse por la fuerte desaceleración de la inflación, cuando los salarios se ajustan retrospectivamente.

Si bien es importante la recuperación, poco aporta a la pérdida de los últimos años. En los últimos 12 meses, los asalariados formales perdieron un 24% en el poder de compra de sus ingresos, 17% de los cuales, tuvo lugar desde noviembre último.

No se dispone de datos a marzo de los salarios informales y públicos. A febrero, en el sector informal, la caída en relación a noviembre alcanzaba a 24.9%, inferior a lo ocurrido en el sector público (-26.7%). En el caso del sector informal, el salario cayó un 40% comparado con febrero de 2023 y resulta casi la mitad del promedio del año 2002. En el sector público, la caída en el año fue del 28.4%, y es un 72% más bajo que en la crisis de 2001.

En el caso de las jubilaciones -que se dispone de datos hasta abril- se ve una reversión de la caída. En febrero, las jubilaciones reales tocaron el nivel más bajo desde 1992, con un deterioro del 29.5% respecto de noviembre; pero

Gráfico 1.
Evolución del Salario Real
Base 2015=100

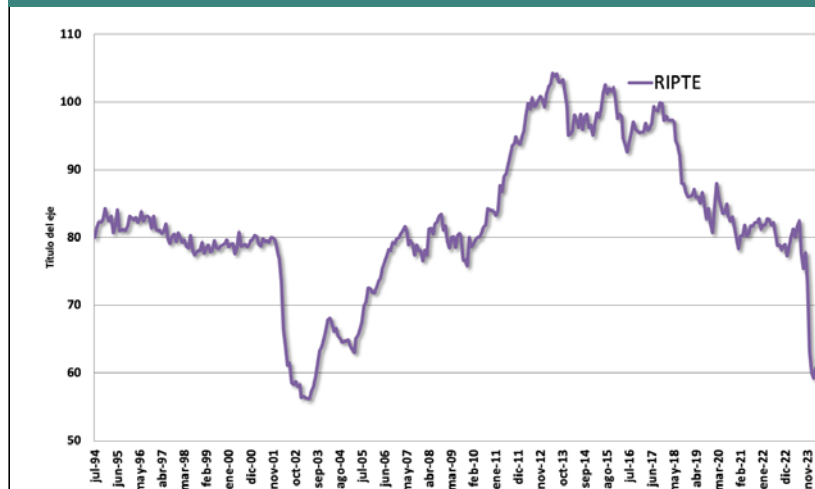
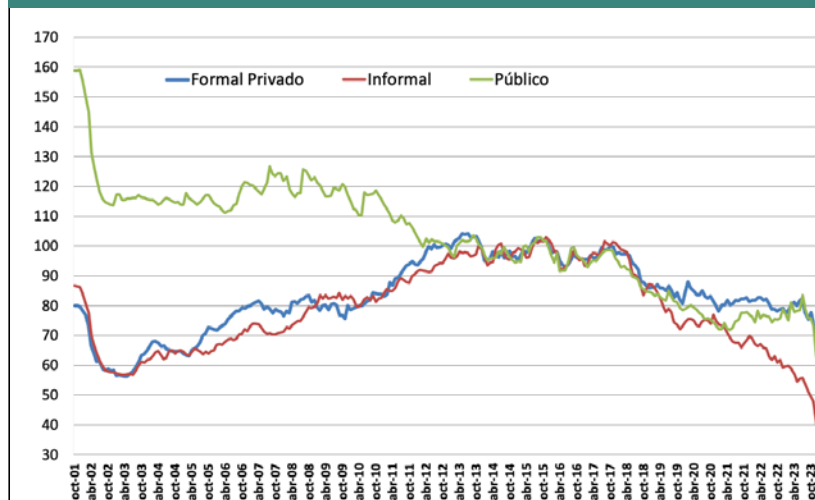


Gráfico 2.
Evolución del Salario Real
Base 2015=100



Por primer mes en meses, los salarios privados crecieron por encima de la inflación.

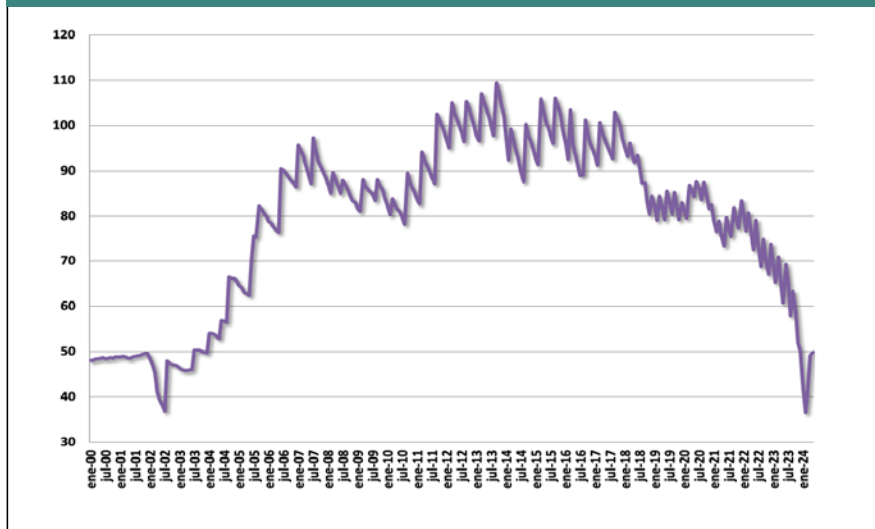
en abril, ya se registró un aumento del 14%, lo que dejó las jubilaciones solo un 3.9% por debajo de noviembre, pero aún 25% por debajo de las de abril 2023.

En un contexto con inflación cayendo e ingresos ajustando según la inflación pasada, las perspectivas para el corto plazo indicarían una recuperación. Detener o moderar los aumentos de tarifas, como parece ser la intención oficial, puede sostener la recuperación de los ingresos reales.

El ajuste de precios relativos producido con servicios creciendo bien por encima de los bienes, refleja la caída del tipo de cambio real, que hoy se encuentra muy cerca de los niveles más bajos de la serie histórica (últimos años de la Convertibilidad, 2015 y 2023).

Sostener bajos niveles del tipo de cambio real requiere de importantes reformas estructurales para lograr una significativa mejora en la productividad.

Gráfico 3.
Jubilación Mínima Real
Base 2015=100



Una eventual corrección puntual del tipo de cambio atentaría contra la recuperación de los ingresos si es que si las reformas estructurales -y por ende las mejoras de la productividad- se dilatan o no son lo suficientemente profundas. ■

CONFERENCIA ANUAL 2024

FIEL 60 ANIVERSARIO

12/11
2024

9 a 13 horas

BOLSA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES

PREMIUM MEETING por ZOOM

/// Miércoles 14 de agosto 10 hs///

Para información sobre costos de inscripción, compra de pases corporativos y beneficios para sponsors consultar en

conferenciasfiel@fiel.org.ar



Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas

Inversión: factor imprescindible para crecer



“Un caso particularmente interesante en la Argentina es el de la presencia de inversores extranjeros de capital de riesgo. Los inversores de capital de riesgo, en general, se caracterizan por proveer financiamiento inicial a empresas nuevas, en crecimiento, pequeñas y con características de innovación. Ese financiamiento se otorga a cambio de una participación accionaria en la empresa, con la expectativa de altos rendimientos. En nuestro país, varias empresas tecnológicas han logrado llamar la atención de inversores locales y extranjeros de riesgo en sucesivas rondas de inversión (que los inversores o las mismas start-ups organizan) y han logrado capitalizaciones muy importantes. Algunas de ellas se han convertido en “unicornios” (cuya valuación es de USD1000 millones o más). Ejemplos de los sectores tecnológicos que se encuentran en rápido desarrollo y que cuentan con capital extranjero de riesgo son las plataformas digitales de comercio minorista (Tiendanube), tecnología de autenticación (Auth0), nanosatélites (Satellogic), seguridad informática (Onapsis), plataforma digital de agronegocios (Agrofy), tecnología para banca digital (Technisys), finanzas de criptomonedas (Lemon Cash), infraestructura de medios de pago (Pomelo) y fintechs (Ualá). Una característica de estas empresas es su rápida regionalización desde su país de origen hacia el resto de América Latina y los Estados Unidos.”

La inversión extranjera directa en la Argentina: recuperando un factor imprescindible para crecer en un mundo de cambio. M. Cristini y G. Bermúdez. Noviembre de 2022.

En este libro, los autores analizan las condiciones que debería cumplir la Argentina para volver a ser atractiva para los inversores extranjeros, partiendo de la necesidad de fortalecer la previsibilidad económica de mediano plazo. Para ello, en primer lugar, se reseñan las condiciones críticas de la economía argentina y los conflictos del escenario económico mundial a inicios de 2022. Sobre la base de esa evidencia, se sintetiza el rol potencial que tendría un mayor flujo de ingresos de inversión extranjera directa (IED) para el país en el futuro inmediato y en el mediano plazo. En segundo lugar, habiendo identificado el problema de la pérdida de confianza de los inversores internacionales como un obstáculo central para la aceleración de la inversión en el país, el trabajo resume las mejores prácticas internacionales para la atracción de inversiones usando evidencia de países que también transitaron episodios adversos y reconociendo como punto de referencia los casos de países en desarrollo exitosos en este objetivo. A partir de esa evidencia, se elaboran las recomendaciones finales, las cuales se basan en factores objetivos importantes para los inversores internacionales, los cuales están más ligados a cuestiones de estabilidad económica, seguridad jurídica y reglas creíbles que a las de incentivos fiscales.

►Otros trabajos relacionados con este tema:

“Inversión Extranjera Directa en el MERCOSUR: el papel de Europa”, Cristini, M. y Amal, M. 2006. FIEL.

A partir del año 2012 se puede acceder gratuitamente a la colección online de Libros de FIEL a través de <http://fiel.org/libros>.

Próximo destino: la exportación

Mientras la Argentina avanza en el ordenamiento macroeconómico, crecen las expectativas favorables para un aumento de las exportaciones, donde el sector privado vuelve a estar acompañado por la construcción pública de un clima de negocios pro-exportador. El retraso relativo de nuestra inserción internacional comparado con la región de América Latina sugiere buenas oportunidades en el corto plazo, a pesar del bajo crecimiento mundial.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



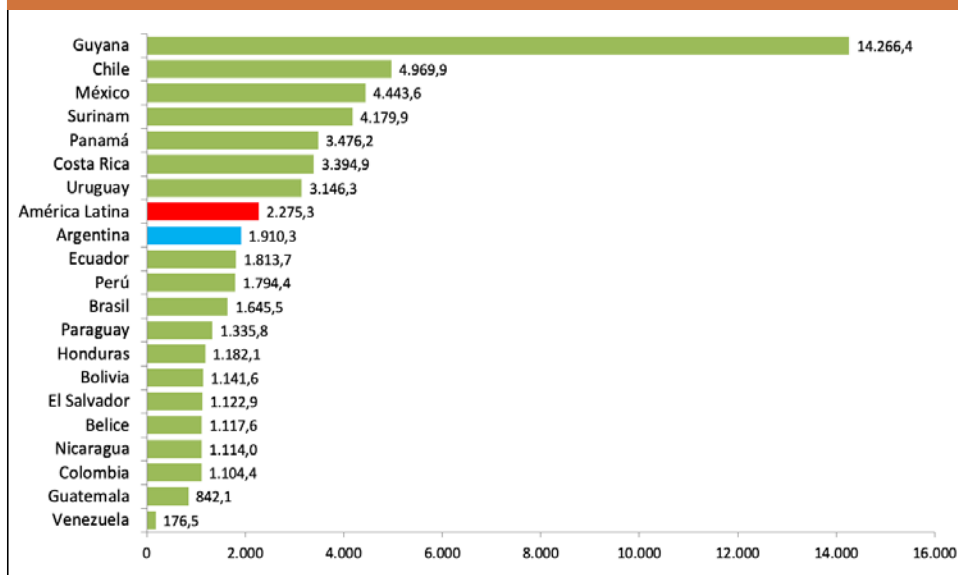
*Economistas de FIEL.

Un observador interesado podría imaginar a la Argentina de hoy como un tren que se prepara para arrancar rumbo a un largo viaje que, con una buena coordinación de sus máquinas de crecimiento, podrá subir algunas cuestas hasta volver a un sendero de desarrollo sostenible. Uno de sus primeros destinos, dada su condición de país en desarrollo y, en especial debido a su historia de fracasos económicos recurrentes, será el de alcanzar un nuevo nivel de exportaciones, dándole continuidad a su crecimiento en el tiempo. Esas exportaciones proveerán las divisas necesarias para inversiones y repagos de deuda, además de movilizar recursos económicos que hoy operan por debajo de su potencial y con una baja productividad.

Para ello, en la primera parte del trayecto, será necesario recuperar la estabilidad macroeconómica y los incentivos de mercado a la exportación. Una segunda parte del trayecto requerirá inversiones privadas y públicas, apertura al comercio internacional y mejorar el acceso a mercados tradicionales y a nuevos mercados en el mundo. Esta segunda parte llevará algún tiempo, pero permitirá alcanzar un último destino exportador con diversificación de productos y servicios y una tasa de crecimiento sostenida.

El camino descripto, que -sin duda- representa un desafío para nuestro país, ya ha sido recorrido por muchos países en América Latina. Un ejemplo de la distancia a recorrer la brinda el indicador del valor exportado per cápita en los países de la región (ver Gráfico 1). En el primer lugar del ranking, se encuentra Guyana, con más de USD 14.000 exportados per cápita. Este pequeño país del Caribe constituye un caso especial debido al descubrimiento de petróleo en 2015, que lo convirtió en el país de mayor crecimiento mundial por varios años. Pero si se concentra la atención en el resto de los países de nuestra región, se aprecia que la Argentina, junto con Brasil (ambas economías cerradas con altos aranceles relativos al mundo), muestran exportaciones per cápita por debajo del promedio regional. Casos como los de Chile, Costa Rica, Panamá o Uruguay ejemplifican el importante espacio que podría ganar nuestro país con un debido esfuerzo de ordenamiento económico dados sus recursos agropecuarios, mineros y de energías convencionales y no convencionales. En el caso de México, su cercanía económica con los Estados Unidos y los efectos del reacomoda-

Gráfico 1. América Latina
Exportaciones per cápita 2022
-En Dólares-



Fuente: FIEL con base en datos INTRACEN

miento de las cadenas de valor industriales (nearshoring) han vuelto a impulsar sus exportaciones industriales.

Argentina y Brasil también podrían lograr mejorar significativamente su desempeño exportador industrial si estuviesen dispuestos a revisar su estrategia de inserción internacional por la vía de una baja arancelaria en el MERCOSUR y una política activa de acuerdos comerciales preferenciales, como ha sido el caso de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú).

Los anuncios de las autoridades en ejercicio desde el 10 de diciembre de 2023 han creado expectativas sobre la adopción de un modelo abierto al comercio con un fuerte aumento de las exportaciones. Este nuevo escenario de objetivos, con todo, debe transitar aún, como se ha mencionado, la fase de ajuste de las variables macroeconómicas. Esa fase se traducirá, en el caso del sector externo, en la normalización del pago de importaciones, la reducción de los impuestos a las exportaciones y, como paso muy importante, en la eliminación del cepo cambiario y la adecuación del tipo de cambio real a un nivel remunerativo para las ventas externas, reduciendo el sesgo anti-exportador de la economía por la vía de la reducción de impuestos, por ejemplo.

Esta normalización ha adquirido, por ahora, un formato de mecanismo de relojería en el que se utilizan bonos para regularizar pagos de importaciones o para la remesa de utilidades de las empresas internacionales localizadas en nuestro mercado, se autorizan pagos inmediatos de importaciones de bienes seleccionados para su ingreso como control inflacionario y se mantiene un tipo de cambio nominal creciendo a una tasa por debajo de la tasa de inflación (crawling peg). Esta situación se ha mantenido durante el primer cuatrimestre, luego de haber devaluado un 118% el dólar oficial (de 366,45 a 800 pesos por

dólar) y aumentado el costo de importar aplicando una mayor alícuota del impuesto PAIS, heredado de la administración anterior.

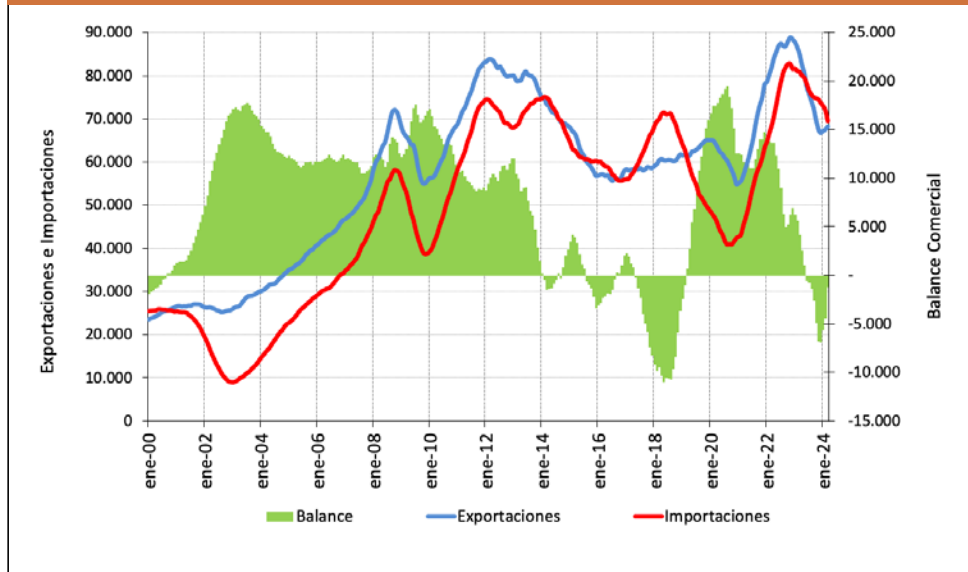
Por el momento, en consecuencia, es muy difícil anticipar cuando se decidirá la eliminación del control de cambios en su versión de “cepo cambiario” con tipos de cambio múltiples. Una de las condiciones que favorecería ese paso se vincula con la recomposición de las reservas disponibles en el Banco Central. En ese sentido, a pesar de la recuperación sólo parcial de los incentivos para exportar, el desempeño del comercio exterior en el primer trimestre del año acompañó ese objetivo de acumulación de divisas.

En efecto, los datos acumulados del primer trimestre mantienen un importante cambio de comportamiento con respecto a los dos años anteriores. Desde diciembre hasta el presente, el saldo comercial ha sido positivo y creciente, con un superávit acumulado de USD 4.253 millones en el balance de mercancías. Las exportaciones aumentaron un 9% en el trimestre (USD 17.322 millones) y las importaciones se redujeron en un -24,2% (USD 13.070 millones) con respecto al mismo período correspondiente de 2023. Se ha mantenido un aumento de las exportaciones y una reducción de las importaciones en volumen, reflejando las decisiones de los actores del comercio exterior, a la vez que los precios internacionales se caracterizaron por su tendencia a la baja generalizada. El Gráfico 2 presenta el valor acumulado de las exportaciones, importaciones y saldo en doce meses. Como se observa, desde diciembre de 2023, el área roja del saldo tiende a disminuir, mostrando el cambio de tendencia desde la pérdida de impulso exportador a fines de 2021 a medida que se iba agotando el efecto beneficioso de términos del intercambio muy favorables para nuestro país.

A las mayores exportaciones de mercancías se suman también las exportaciones de servicios. La balanza externa de servicios es tradicionalmente deficitaria debido a los costos de transporte y al resultado del turismo internacional. Pero en el nuevo escenario, también ese saldo podría mejorar. Tanto en el tema del turismo como en las exportaciones tecnológicas y empresariales (servicios basados en el conocimiento), nuestro país ya ha dado muestras de poseer un interesante potencial de crecimiento.

Mientras la trayectoria de nuestro tren imaginario avanza por el sendero de la estabilización, también se van po-

Gráfico 2. Comercio Exterior de Argentina
Exportaciones, Importaciones y Balance Comercial
Millones de USD - Acumulado 12 meses
2000.01 - 2024.03



Fuente: FIEL con base en datos INDEC

niendo en marcha y mejorando algunos instrumentos que serán imprescindibles para la promoción de las acciones del sector privado productor de bienes y servicios comerciales. Del lado exportador, la Cancillería ya había anunciado en febrero un Plan Nacional de Promoción de las Exportaciones y las Inversiones 2024 por el que se espera activar una serie de instrumentos ya existentes, como el apoyo a las pequeñas y medianas empresas exportadoras, la mayor participación en ferias internacionales, la detección de barreras al comercio en terceros países y su negociación, el desarrollo de la marca país, el financiamiento para la exportación, etc.

También ha habido novedades en el MERCOSUR con la firma, a fines de 2023, del acuerdo de libre comercio con Singapur y la nueva ronda de negociaciones con el EFTA (Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza) de abril de 2024, contrastando con el estancamiento del avance del acuerdo con la Unión Europea (UE) que se enfrenta a un clima adverso debido a las reservas históricas del sector agropecuario europeo frente a la posible competencia de los países latinoamericanos. Esa reserva se encuentra hoy exacerbada por los mayores costos que imponen al productor europeo las disposiciones ambientales en la UE (Pacto Verde Europeo, por ejemplo).

En el futuro inmediato, será útil ir monitoreando la construcción de un clima de negocios pro-exportador que, en el mediano plazo, debería traducirse en un aumento de la inserción internacional de la Argentina a través de un mayor volumen de comercio. Hoy nuestro país representa sólo el 0,3% del comercio internacional y el promedio de sus exportaciones e importaciones ronda el 12% del PBI en dólares corrientes. Nuevamente, ambos indicadores son muy bajos con respecto a los países de nuestra región. Esperemos que en esta nueva oportunidad, el tren llegue a destino. ■

Lineamientos para una reforma regulatoria en energía



“La política de segmentación tarifaria expone errores de inclusión donde hogares ubicados en deciles altos del ingreso per cápita familiar (IPCF) son clasificados como N2 y errores de exclusión donde hogares de bajos ingresos se clasifican como N1. Independientemente de la estrategia de identificación para simular una segmentación consistente con los datos administrativos, los consumos promedio de los hogares no exponen un vínculo monótono respecto del ingreso de los hogares, tanto para gas como para electricidad. Sin embargo, se observa un patrón entre los niveles de segmentación, donde N1 y N3 consumen siempre por encima de N2. Si se analiza más allá de los promedios, se observa que no siempre los deciles más altos exponen los mayores máximos de consumo (por ejemplo, en N2 tanto para gas como electricidad los hogares de mayor consumo se encuentran en los deciles más bajos).”

Lineamientos para una reforma regulatoria en energía a partir de diciembre 2023: gas natural y electricidad. Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo y Juan Pablo Brichetti. Diciembre de 2023. Documento de Trabajo N° 131.

En este trabajo los autores desarrollan una propuesta con distintas reformas en el mercado energético argentino -y más específicamente en los sectores de electricidad y gas natural- a ser puestas en práctica por la nueva administración política a partir de diciembre 2023. A partir de la coyuntura actual de la Argentina, y dado el devenir del funcionamiento de estos mercados durante las últimas dos décadas -en cuanto a sus instituciones, reglas, decisiones y resultados-, junto a la situación extrema en materia económica y social del país más generalmente (dada la situación fiscal, de inflación, pobreza, etc.), se distinguen dos niveles de propuestas: i) las que resultan impostergables y vienen a corregir las distorsiones más profundas en la organización eficiente de estos sectores que han sido aplicadas durante los últimos 20 años (en conjunto, la “normalización”), y ii) las que incorporan sobre dichas correcciones las reformas que tomen en cuenta los cambios tecnológicos, de objetivos ambientales y de realidad socio-económica de los usuarios, que resta-blezcan plenamente una organización eficiente para maximizar el bienestar general por medio de servicios energéticos provistos de forma descentralizada con la mayor calidad y al menor costo posibles.

► **Otros trabajos relacionados con este tema:**

Navajas, F.; Natale, O.; Panadeiros, M. (2018). “Descarbonizando el sistema energético argentino: algunas reflexiones”, en Desarrollo Sostenible y Ambiente en la Argentina, compilado por José M. Fanelli, Ed. Siglo XXI- Fundación OSDE. Navajas, F. (2015) “Subsidios a la energía, devaluación y precios”. DT N° 122, FIEL. Hancevic, P. y Navajas, F. (2013) “Consumo residencial de electricidad y eficiencia energética: un enfoque de regresión cuantílica” DT N° 120 FIEL.

Industria. ¿Ante un inminente rebote de la actividad?

La industria registró en marzo una marcada caída interanual. En el primer trimestre, el 85% de las actividades registraron un retroceso interanual, con todas las ramas en caída, correspondiendo los peores desempeños a la producción de bienes de capital y de consumo durable. No obstante, en el mes se tuvo un impasse en el deterioro de los indicadores que señalan la profundización de la recesión, lo que aún resulta insuficiente para anticipar una acelerada recuperación de la actividad industrial.

Por Guillermo Bermudez*



El Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL registró en marzo una caída interanual de 13.7%, de acuerdo a información preliminar. En un mes corto en términos de actividad, las caídas de la producción -y ventas- en algunas ramas industriales son superiores a las observadas en el confinamiento impuesto para contener la pandemia de COVID. Entre los desempeños más notorios, en el mes la mayor caída de actividad la registró la producción de minerales no metálicos, al tiempo que las industrias metálicas básicas fueron afectadas en marzo por medidas gremiales lo que, junto al freno en la producción de Acindar, resultó en un marcado retroceso en la producción siderúrgica primaria y de elaborados. En el caso de la producción automotriz, luego de liderar la actividad industrial durante los últimos tres años, en marzo profundizó su caída, enfrentando el desafío, en los meses por venir, de readecuar los planes de producción a la caída de la demanda interna y de las exportaciones. La última rama con un retroceso superior al promedio resultó la metalmecánica, siendo la que realizó el mayor aporte a la contracción de la industria en el mes. Por su parte, en el caso de los alimentos y bebidas, la recuperación en la producción de aceite de soja amortiguó el retroceso de la lechería, la actividad de los frigoríficos, los productos de panadería y las bebidas. Así, en el primer trimestre, la actividad industrial acumula un retroceso de 9.4% en la comparación con el mismo período del año pasado.

En cuanto al desempeño de los sectores de actividad en los primeros tres meses del año, todos acumulan una caída en la comparación con el mismo período de 2023. El mayor retroceso en el período lo registró la producción de minerales no metálicos (-31.2%). A esta rama le siguieron la industria automotriz, que tuvo una contracción del 23.2%, las industrias metálicas básicas con un recorte de actividad que alcanzó 17.1% y la metalmecánica que registró un retroceso de 15.9%,

*Economista de FIEL

en cada caso en el primer trimestre del año y en la comparación interanual. Con una caída inferior al promedio se colocan la rama de los alimentos y bebidas que se contrajo 4.4%, los despachos de cigarrillos (-3.9%), la producción de insumos químicos y plásticos (-1.9%), el proceso de petróleo (-1.7%) y la producción de papel y celulosa (-0.7%), al tiempo que la producción de insumos textiles se colocó en un nivel ligeramente inferior (-0.3%) al alcanzado en el primer trimestre de 2023.

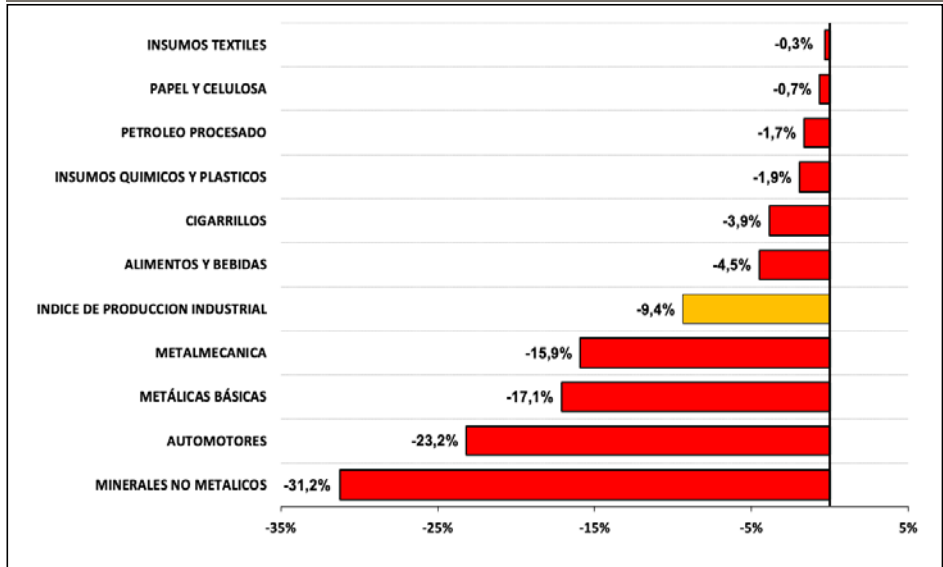
En términos de aporte a la contracción de la actividad industrial en el primer trimestre, un cuarto corresponde a la industria metalmeccánica, al tiempo que las cuatro ramas con mayor caída en el periodo explican el 75% de retroceso de la industria en el periodo y en la comparación con los primeros tres meses de 2023.

En el repaso de los sectores industriales, como se mencionó, la mayor contracción de la actividad en el primer trimestre del año la registró el de los minerales no metálicos. En marzo, la rama se contrajo 45.8% en la comparación interanual, igualando la contracción observada en marzo de 2020 en el inicio del confinamiento a causa de la pandemia de COVID, y acumulando en el primer trimestre un retroceso de 31.2% respecto al mismo periodo de 2023.

Al interior de la rama, los despachos de cemento mostraron en marzo un retroceso de 43.1% en la comparación interanual, encadenando doce meses de caída y acumulando en el primer trimestre una contracción del 29.7%. Dado el freno en las obras de mayor envergadura -comenzando con la obra pública-, son los despachos a granel los que muestran un recorte más profundo

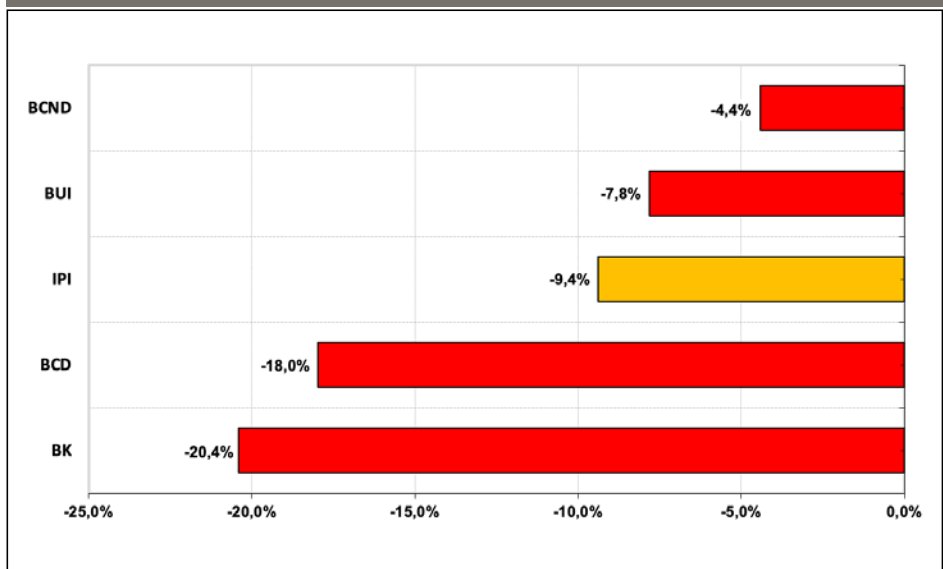
respecto a la presentación en bolsa. Por su parte, la venta de insumos en general, de acuerdo al Índice Construya, en marzo tuvo una merma del 40.3% respecto al mismo mes del año anterior, acumulando en el primer trimestre una caída del 33.9% en la comparación con el periodo enero-marzo del año pasado. Las ventas de insumos para la construcción most-

Gráfico 1. Producción Industrial por Sectores
 Ranking de variaciones porcentuales (%)
 Primer trimestre de 2024 / Primer trimestre de 2023



Fuente: FIEL.

Gráfico 2. Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
 Evolución por Tipo de Bien
 Primer trimestre de 2024 / Primer trimestre de 2023 (Var. % Interanual)



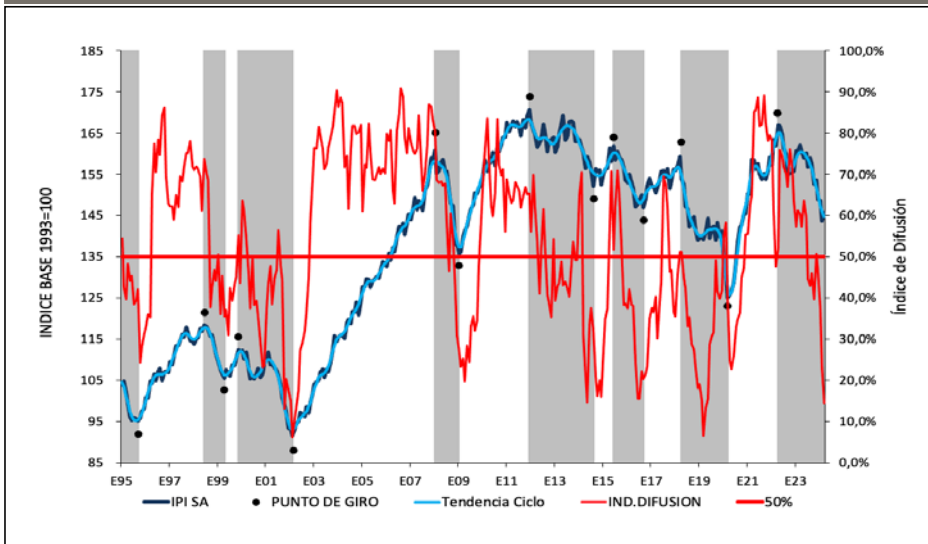
Fuente: FIEL.

raron caídas a lo largo de todo 2023, pero desde noviembre han acelerado el ritmo de contracción. Desde enero, el aumento de los costos en dólares de los insumos de la construcción ralentiza la recuperación de las ventas y el desarrollo de pequeñas obras a partir del deterioro de la relación de rentabilidad. Lo anterior con independencia de la mejora en las escrituras traslativas observada en los últimos meses que podría dinamizar pequeñas obras de refacción y ampliación. Es interesante notar que las exportaciones de vidrio han mostrado mejoras y en los próximos meses podrían contribuir a amortiguar la caída del bloque en su conjunto.

En lo que se refiere a la evolución reciente de la actividad de la construcción, de acuerdo al EMAE de INDEC, se aceleró la contracción en febrero, al registrar una caída interanual del 19.1%, luego de los retrocesos observados en diciembre (-5.6%) y enero (-17.2%). De este modo, en el primer bimestre la contracción de la actividad acumuló 18.1% respecto a los dos primeros meses de 2023. Es importante mencionar que el relevamiento del INDEC para su Indicador Sintético de Actividad de la Construcción (ISAC) mostró un ligero recorte en el pesimismo empresarial para el trimestre marzo - mayo, con una reducción en la participación de las empresas que esperan que la actividad profundice su caída junto con un avance de las que esperan mejoras. No obstante, las expectativas se encuentran en bajos niveles, comparables a los meses de mayores restricciones a la actividad durante la Pandemia de COVID.

Por su parte, la industria automotriz acumuló en el trimestre la segunda mayor caída entre las ramas de actividad y, luego de haber liderado el crecimiento industrial en los últimos tres años, continúa arrastrando problemas asociados a la provisión de autopartes, a lo que ha venido a sumarse la necesidad de adecuación de los planes de producción -y contrato de mano de obra- a la caída de la demanda local y las exportaciones a algunos destinos que afectan, en forma dispar, a las terminales. En efecto, en marzo la producción del bloque se contrajo 29.4% en la comparación con el mismo mes del año pasado, combinando un retroceso del 30.6% en la producción de automóviles con uno del 28.2% en la de utilitarios. Así la rama acumula caídas en la actividad desde diciembre pasado, alcanzando en marzo una contracción que resultó la mayor desde junio de 2020 (-34.7%) en el inicio de las reaperturas durante la pandemia. Si bien el mes resultó corto en términos de días hábiles en la comparación con marzo del año pasado, algunas de las terminales -VW y la línea de pick ups de Renault y Nissan- iniciaron tardíamente

Gráfico 3.
Índice de Producción Industrial (IPI) - FIEL
Índice de Producción Industrial e Índice de Difusión



Fuente: FIEL

actividades en el mes, al tiempo que otras tuvieron paradas parciales a causa de problemas de stocks de autopartes. Por caso, GM volvió a parar su terminal hasta mediados del mes de abril. Con lo anterior, en el primer trimestre del año, la rama automotriz produjo 103 mil vehículos, un 23.2% por debajo del nivel alcanzado el mismo periodo del año anterior, e incluso menor al registrado en el primer trimestre de 2022 cuando salieron de las terminales 105 mil unidades. Para la rama líder de actividad desde 2021, persisten los problemas de abastecimientos de insumos, a lo que se ha sumado el desafío para las terminales de readecuar sus planes de producción -unidades, turnos y puestos ocupados- a la caída de la demanda interna y de las exportaciones a destinos como Chile, Perú, Colombia y México.

Respecto a la contracción de la demanda local de vehículos automotores, en marzo se patentaron 25.3 mil unidades, un 36.6% por debajo del registro del mismo periodo de 2023. Luego de que, en enero y febrero, el nivel de ventas resultara el menor en 20 años -desde 2004-, los patentamientos de marzo superaron los de marzo de 2020 -unas 17.8 mil unidades- cuando se había dispuesto el aislamiento social que resultó en patentamientos “cero” entre el 20 del mes y el 21 de abril a causa del cierre de los registros de propiedad. De este modo, en el primer trimestre del año, el retroceso de las ventas, con 84.3 mil unidades, alcanza el 30.2%, con una participación de vehículos nacionales del 61%, 3% menos que en el mismo periodo de 2023. La expectativa de ventas para 2024 va desde las 350 mil unidades a las 370 mil según las distintas firmas, lo que resultaría en una caída de entre 18% y 22% respecto a las 407.8 mil unidades vendidas en 2023. En relación a ello, la proyección de ventas para 2024, a partir del arrastre estacional sobre la base de los volúmenes del primer trimestre, ascienden a 306 mil unidades, 32% inferiores a las de 2023.

En cuanto a las exportaciones de vehículos, en marzo se en-

viaron al exterior 23.5 mil unidades, un 27.6% por debajo de las ventas de un año atrás, resultante de la combinación de una caída del 23.1% en los envíos de automóviles y del 30.8% en el caso de los utilitarios. En el mes, y en relación a marzo de 2023, los destinos con mayores retrocesos fueron Chile (-79.5%), Colombia (-78.1%), Perú (-76.4%), Uruguay (-23.9%) y Brasil (-16.8%). Así, en el primer trimestre se llevan exportadas 62.4 mil unidades, un 7.9% menos que en el mismo periodo de 2023, con Brasil aumentando su participación hasta el 71.7% en el periodo, en comparación con el 56.8% del primer trimestre del año pasado. Por su parte, otros destinos como Colombia, Perú y Chile reducen su participación en un rango de entre 6% y 5%, colocándola por debajo del 5% del total en el periodo enero - marzo de 2024. Precisamente, las caídas de las exportaciones a estos destinos afectan los planes de producción de terminales puntuales de acuerdo a su especialización.

Como se mencionó, Brasil ha elevado su participación entre los destinos de exportación de vehículos a lo largo de 2023 luego de un mal comienzo de año, correspondiendo las ventas tanto a automóviles como utilitarios¹. Las perspectivas de crecimiento de la economía brasileña son positivas para 2024, partiendo de que la industria en febrero encadenó siete meses de mejora en la comparación interanual -aún cuando el indicador ajustado estacionalmente marcara un impasse en el primer bimestre luego de cinco meses de avance-, y siguiendo por el hecho de que el índice líder que elabora OECD para la actividad de Brasil sugiere que la recuperación observada en los últimos meses de 2023 y a comienzos de 2024 se sostendría en los meses por venir.

En este contexto, el Comité de Política Monetaria (CoPoM) del Banco Central de Brasil, en la última reunión a fines de marzo (se volverá a reunir a comienzos de mayo), dispuso un nuevo recorte de la tasa de interés de referencia en 50 p.b. hasta 10.75%, considerando que aún cuando en el corto plazo se observó alguna desaceleración en indicadores de actividad, el escenario es de resiliencia en el que se avizoran mejores condiciones para la inversión. Desde la perspectiva de los industriales, luego de cierta recuperación de la demanda y el ordenamiento de los stocks, la reducción de tasas de interés y las menores presiones de costos aún no han provocado una mejora sustancial de la actividad. No obstante lo anterior, las expectativas de crecimiento que releva el Banco Central de Brasil dan cuenta de un sostenido avance desde comienzo de año, colocando el aumento esperado del PBI en 2.02% para 2024, mientras que la inflación esperada se ha recortado hasta 3.73%, ubicándose al interior de las bandas de la meta del Banco de 3% +/-1.5% anual, y acompañando el proceso de desinflación del Índice de Precios al Consumidor Amplio (IPCA), que en marzo se redujo a 3.93% anual sosteniendo su recorte desde el pico de septiembre de 2023, cuando alcanzó 5.19%.

Para la industria en su conjunto, y para el caso de industria la automotriz en particular, y más allá de la tracción de la demanda de Brasil, sostener una posición competitiva en los mercados de exportación podría sufrir la presión del ajuste cambiario por debajo de la inflación, a lo que se suma el fortalecimiento del dólar a escala global -con la contrapartida de la devaluación de las monedas de los socios comerciales de nuestro país-, en un contexto en el que el recorte de tasas de interés en los Estados Unidos se ralentizaría en la comparación con las expectativas del mercado.

Entre las ramas que acumulan un retroceso superior al promedio en el primer trimestre del año, en marzo al interior de las industrias metálicas básicas, la siderurgia fue afectada por problemas gremiales y el freno en las cuatro plantas de Acindar para la adecuación del nivel de actividad a la retracción de ventas. Al respecto, la Cámara Argentina del Acero señala que no se tienen signos de recuperación en la cadena de valor del acero, con excepción del sector energético. De este modo junto a una ligera caída en la producción de aluminio, se tuvo un retroceso en la producción siderúrgica primaria y de elaborados cercana al 50% en el mes, lo que arrastró a la rama de las industrias metálicas básicas a una contracción del 32.3% en marzo en la comparación interanual, acumulando en el trimestre una caída de 17.1% respecto al mismo periodo de 2023.

En el caso de la rama metalmeccánica, esta registró en marzo un retroceso de 15.4% en la comparación con marzo de 2023, con caídas en la producción de

maquinarias, producción autopartista, centros de servicios, producción de cables y durables de la línea blanca. Por caso, firmas dedicadas a la producción de este tipo de bienes han comenzado a implementar cronogramas de trabajo reducido desde fines de mes y durante abril (Longvie) o a partir de mediados de abril (MABE), de modo de adecuar los niveles de producción a la contracción de la demanda. Así, como se mencionó, la rama acumula en el primer trimestre del año un retroceso de la producción del 15.9% en la comparación con el periodo enero-marzo del año pasado y realiza la mayor contribución a la caída de la producción industrial en el periodo.

En lo que se refiere a los patentamientos de maquinaria agrícola, en marzo se volvió a tener una profunda caída, que alcanzó el 51% en la comparación con el mismo mes del año anterior, sin lograr interrumpir la tendencia de las ventas, y acumulando un retroceso del 41.5% en el primer trimestre del año. En el mes, todos los tipos de maquinarias sufrieron un retroceso en la comparación interanual comenzando con las pulverizadoras (-53.2%) y siguiendo por los tractores (-52.1%) y las cosechadoras (-42.6%). Las expectativas del sector están puestas en los resultados que alcance la cosecha gruesa, la evolución de los precios de los granos y una

**“En términos
desestacionalizados, la
producción industrial de
marzo avanzó 1.4% respecto
al mes de febrero...”**

¹ En 2023 el Fiat Cronos superó en ventas en dicho destino a la Toyota Hilux. El ranking de los cinco vehículos de fabricación nacional más vendidos en Brasil se completa con el Peugeot 208, la Ford Ranger y la Toyota SW4.

mejora de las condiciones macroeconómicas locales hacia el segundo semestre, que permitan la recuperación de las ventas y la producción.

Con una contracción menor que el promedio de la industria en el mes y el trimestre, la rama de los alimentos y bebidas registró en marzo un retroceso de 6.6% en la comparación interanual, encadenando catorce meses de caída y acumulando en el primer trimestre del año una contracción del 4.5% respecto al mismo periodo de 2023. Al interior de la rama, la producción de alimentos se contrajo 4.2% en la comparación con marzo del año pasado, combinando un avance en la producción de aceite de soja (+40%) -que sostiene y sostendrá la actividad de la rama-, junto con caídas en la lechería, la actividad en frigoríficos y la elaboración de productos de panadería. Por su parte, las bebidas registraron una importante caída interanual que alcanzó 14.2% a partir del fuerte retroceso en la producción de cervezas y bebidas no alcohólicas.

En lo que se refiere a la faena vacuna en particular, esta mostró un muy importante retroceso (-18.7%) en la comparación interanual, en parte explicado por tratarse de un mes corto para la actividad junto con un elevado nivel de envío de animales a frigorífico un año atrás a las puertas de un nonestre en el que se registraron altos niveles de faena que superaron un promedio las 1.2 millones de cabezas mensuales en comparación con algo más de 1 millón de los últimos meses. La tendencia hacia los próximos meses es de expansión de los rodeos y debilidad de la actividad frigorífica.

En el caso de los granos, de acuerdo a la Bolsa de Comercio de Rosario (BCR), la cosecha de soja avanza con firmeza y se alcanzan buenos rendimientos que permiten sostener una estimación de 50 millones de toneladas, que podrían elevarse ligeramente con un alza de los rindes por encima de los 30.2 qq/ha, generando expectativas positivas para la industria aceitera. Respecto del maíz, entre marzo y abril, la BCR recortó las estimaciones de cosecha en 6.5 millones de toneladas desde las 57 millones estimadas en el mes previo a causa de la expansión del área afectada por la chicharrita, vector de la bacteria *spiroplasma*. En marzo las estimaciones de cosecha permitían anticipar un volumen que superaría el récord de 52 millones de toneladas de la campaña 2020/21. Si bien hacia mediados de mes se había advertido sobre el impacto en lotes en Santa Fe, de acuerdo a la BCR, es la primera vez que se observa un daño de esta magnitud a causa de factores no climáticos -por caso, se cita el recorte de 3 millones de toneladas estimadas en marzo de 2023 a causa de la ola de calor- calificando el evento de inédito, incluso en provincias donde la plaga se encuentra instalada hace años. Las actuales estimaciones se basan en un rendimiento de 70.4 qq/ha promedio país, que podrían continuar recortándose, por lo que el informe especial sobre cultivos señala que no es factible evaluar hasta cuánto puede restar al ciclo maicero dada la expansión de la enfermedad hacia zonas lejanas de las endémicas, junto con el hecho de que en la campaña, el 65% del área fue sembrada tardíamente debido a los problemas asociados a la sequía.

Finalmente mencionar que hacia la segunda mitad de abril comenzó en Tucumán la zafra de caña, con buenas expectativas de producción, tanto para la azúcar como para el etanol, revirtiendo en este caso la situación de la campaña anterior en la que se incumplió el cupo de producción para el corte de combustibles y que fue compensado con el aumento del eta-

no de maíz. En un contexto mundial de escasas de azúcar, por cuestiones climáticas o debido al uso del cultivo de caña en la elaboración de bioetanol en países como India, el objetivo es elevar las exportaciones, incrementando la inserción internacional y simultáneamente contribuyendo a sostener los precios locales, aún cuando el aporte realizado por Argentina a escala global resulta poco significativo.

Desde la perspectiva del tipo de los bienes producidos, en el primer trimestre todos hacen una contribución a la contracción de la producción industrial. En el periodo, el mayor retroceso acumulado corresponde a la producción de bienes de capital, con una caída de 20.4% en la comparación con el primer trimestre de 2023. En el caso de los bienes de consumo durable, la producción en los primeros tres meses de 2024 es 18% inferior a la del mismo periodo del año pasado. Estos resultados vienen explicados por el retroceso en la producción de automóviles y utilitarios, maquinaria y equipos y durables de la línea blanca. Con un retroceso menor al promedio se colocan los bienes de uso intermedio, que en el periodo registraron una contracción del 7.8%. Entre este tipo de bienes, el menor ritmo de caída en la producción de insumos textiles, papel y celulosa, la refinación de petróleo y de químicos y plásticos, compensa la fuerte contracción en la producción de minerales no metálicos y de la siderurgia. Es este tipo de bienes el que realiza el mayor aporte a la caída de la actividad industrial en el periodo. Finalmente, los bienes de consumo no durable mostraron un retroceso que alcanzó 4.4% en el trimestre en la comparación interanual, explicado fundamentalmente por lo ocurrido con los alimentos y bebidas.

IPI como Ciclo Económico

En términos desestacionalizados, la producción industrial de marzo avanzó 1.4% respecto al mes de febrero, colocando el actual nivel de actividad un 12.7% por debajo del registrado en abril de 2022, mes en el que se fecha el inicio de la presente fase de contracción de la industria. Con el freno en la caída en la medición desestacionalizada se interrumpió el deterioro de los indicadores que señalaban una profundización de la contracción de la industria, lo que podría repetirse en el mes de abril. La lectura de estos indicadores no es concluyente sobre un inminente rebote de la actividad industrial.

Por su parte, el índice de difusión de la recuperación de la actividad industrial mostró un mayor retroceso en marzo, dando cuenta que más del 85% de la industria tuvo una caída de la producción en el primer trimestre del año, acercándose a los mayores registros. Aún así, este nivel de difusión de la caída de la actividad resulta inferior al observado a comienzos de 2002, en el inicio de la recuperación que se prolongaría hasta 2008, o en el primer trimestre de 2019, en tránsito por la recesión industrial que había comenzado a mediados del año anterior.

En síntesis. La industria registró en marzo una marcada caída interanual. En el trimestre, todas las ramas industriales acumulan un retroceso en la comparación interanual, con las mayores caídas entre los bienes de capital y los de consumo durable. Con todo, en términos desestacionalizados, la producción industrial de marzo avanzó respecto al mes de febrero, pero aún resulta prematuro para anticipar una acelerada recuperación de la actividad industrial. ■

Energías renovables en la Argentina:

¿Una estrategia en pausa?



“En este trabajo se efectúan algunos ejercicios de simulación que revelan que, aun en un escenario optimista en el que no hay cancelaciones de contratos ya firmados, no se podrá cumplir con una penetración de energías renovables equivalente al 20% de la demanda eléctrica hacia el año 2025, tal como establece la legislación. Esta meta, además, es un pilar importante en la reducción de emisiones de GEI comprometida en el marco del Acuerdo de París. “

Energías renovables en la Argentina: ¿una estrategia en pausa? M. Panadeiros. Diciembre de 2020.

En el marco del compromiso internacional que establece el Acuerdo de París, se encuadra la estrategia nacional de promover en forma vigorosa las energías renovables no convencionales, cuyo marco normativo es la Ley 27.191 de finales de 2015. Esta norma establece una secuencia ambiciosa de objetivos mandatorios de introducción de fuentes renovables en la matriz de consumo eléctrico. Para dar cumplimiento, tanto a la Ley 27.191 como a los compromisos internacionales, el gobierno que terminó su mandato en 2019 alentó la expansión de la oferta de energía renovable por medio de un conjunto amplio programas.

El objetivo de este estudio ha sido el de efectuar una revisión de los objetivos, mecanismos y resultados de la política implementada en materia de fuentes renovables de energía. A su vez, se evalúan las perspectivas en un contexto político y económico diferente del que correspondía a cuando se pusieron en marcha.

► **Otros trabajos relacionados con este tema:**

Navajas, F.; Natale, O.; Panadeiros, M. (2018). *“Descarbonizando el sistema energético argentino: algunas reflexiones”*, en Desarrollo Sostenible y Ambiente en la Argentina, compilado por José M. Fanelli, Ed. Siglo XXI-Fundación OSDE.

Sin recuperación de los depósitos, la del crédito resultará exigua

El BCRA continúa desplegando su política de recorte de tasas de interés en el proceso de saneamiento de su hoja de balance, afectando las tasas por depósitos, que se colocan en terreno negativo. La recuperación del crédito al sector privado –con objetivos módicos pero desafiantes-, requerirá además de una menor demanda por parte del Sector Público, el crecimiento de los depósitos del Sector Privado atraídos por tasas reales positivas, las que podrían demorarse en ser alcanzadas.

por Guillermo Bermúdez*



*Economista de FIEL.

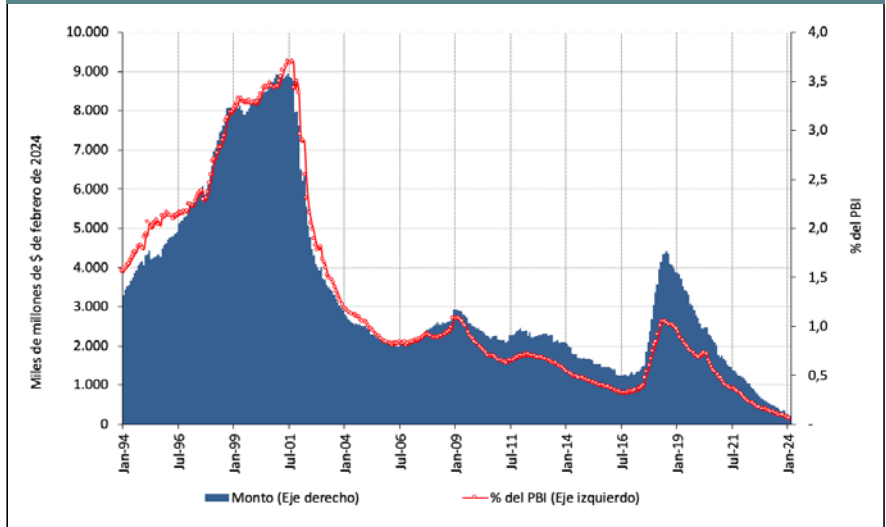
En la síntesis financiera del mes de abril se revisó la situación del crédito en nuestro país. El análisis puso de manifiesto cómo la creciente participación del Sector Público en la hoja de balance del Sistema Financiero había desplazado el crédito al Sector Privado. En efecto, este ha llegado a representar en la actualidad menos del 50% de los depósitos del Sector Privado, al tiempo que en la comparación internacional, la relación de crédito a Producto Bruto Interno coloca a nuestro país por detrás de economías de ingresos bajos, entre las cuales se encuentran fundamentalmente las del continente africano.

La columna también presentó sintéticamente la evolución del crédito al Sector Privado en episodios de estabilización de la economía en nuestro país en los últimos 50 años, de donde se concluía que, de replicarse el desempeño promedio observado en el pasado, con el freno a la inflación y la recuperación del crecimiento, la relación crédito a PBI podría aumentar hacia fin de 2024 más del 60% y, luego de un año y medio, por encima del 85%. La columna culminaba planteando el interrogante de si en los meses por venir podría desatarse un círculo virtuoso desde el crédito hacia la inversión privada. La expectativa es que la industria bancaria vuelva a su rol de intermediación canalizando ahorros hacia préstamos al Sector Privado con el retroceso de la participación del Sector Público en la hoja de balance del Sistema Financiero a partir del ordenamiento de las cuentas públicas y el saneamiento de los pasivos remunerados en la hoja de balance del BCRA.

Al respecto de lo anterior, días atrás se han tenido las primeras señales en el sentido de la recuperación de la oferta de crédito de mayor plazo al Sector Privado por parte de las entidades bancarias con el lanzamiento de líneas de crédito hipotecario, inicialmente por parte del Banco Hipotecario, al que se sumarían luego otros bancos como el Banco Ciudad y otras entidades privadas. Dejando de lado

Gráfico 1.

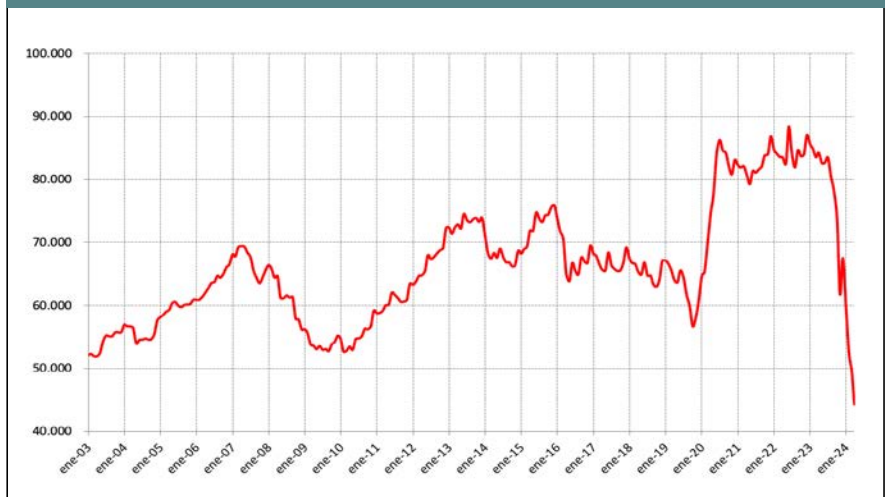
Stock de Crédito Hipotecario para la Vivienda
En miles de millones de \$ de febrero de 2024 y en % del PBI



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

Gráfico 2.

Total Depósitos en Pesos del Sector Privado
Moneda Constante (\$ de Abril de 2024)
En miles de millones



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

el análisis de las condiciones de estas líneas en términos de costos, montos y plazos, y su potencial penetración en la demanda de acuerdo a la capacidad de repago del público, la novedad per se es auspiciosa, al tiempo que el atractivo de estos productos resultará creciente en un escenario de mayor retroceso de la inflación.

Para poner en perspectiva la destrucción del crédito de largo plazo que ha experimentado nuestro país, resulta

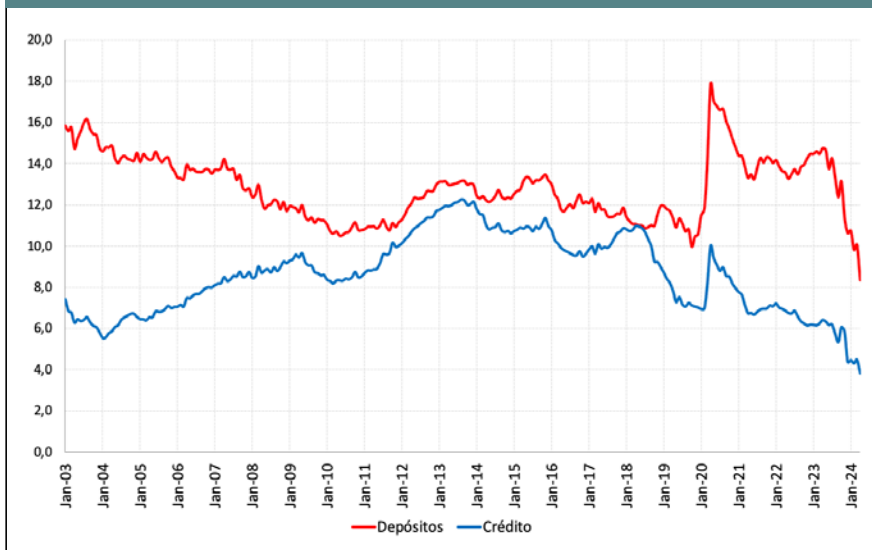
útil revisar la evolución del crédito hipotecario en los últimos 30 años. Desde fines de 1994, el crédito hipotecario para la vivienda, sobre el total del crédito al Sector Privado, se redujo de 11.3% a 1% en la actualidad. En términos del Producto Bruto Interno, la caída fue desde 1.8% a 0.05% en el período, mientras que en términos reales¹, el retroceso alcanzó el 94.5%. En la actualidad el stock de crédito hipotecario para la vivienda alcanza \$ 223 mil millones².

Para ilustrar el análisis, en el Gráfico 1 se presenta la evolución mensual durante el período bajo estudio, en moneda constante y en porcentaje del PBI. A lo largo de la década del noventa, en un escenario en el que la regla monetaria y cambiaria de la Convertibilidad había logrado contener la inflación y recuperar el crecimiento económico, a la par del avance de la intermediación financiera, el crédito hipotecario tuvo un marcado aumento llegando a representar cerca de 3.7% del PBI en el tercer trimestre de 2001, con un stock que superó, a mediados de dicho año, los 8.9 billones de pesos en moneda actual (39 veces el nivel presente).

Con la pesificación asimétrica de créditos y depósitos en la salida de la Convertibilidad, el crédito hipotecario tuvo un vertiginoso retroceso que se prolongó hasta mediados de 2006, cuando se colocó en el entorno de los \$ 2 billones, equivalentes a 0.8% del PBI, desde donde se recuperaría hasta 1.1% a principios de 2009, para luego comenzar un nuevo ciclo de caída. En efecto, luego de los primeros años tras el abandono de la Convertibilidad -en los que la economía había logrado alcanzar superávits de cuentas públicas y externas, y recuperar el crecimiento con una tasa de inflación contenida-, desde 2007 las condiciones económicas comenzaron a mostrar un deterioro, empezando por el aumento de la inflación y siguiendo por la pérdida de divisas del BCRA y la imposición del cepo cambiario, que llevaron a que en los años siguientes el crédito hipotecario profundizara su recorte.

Durante la gestión de Cambiemos, a comienzos de 2016 el BCRA autorizó la realización de depósitos y créditos con garantía hipotecaria denominados en Unidades de Valor Adquisitivo (UVA), lo que llevaría a una importante recuperación del crédito hipotecario, que colocó el stock a mediados de 2018 por encima de los 4.4 billones de pesos

Gráfico 3. Créditos y Depósitos del Sector Privado en Pesos
En porcentaje del PBI (%)



Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

de la actualidad, equivalentes a algo más de 1% del PBI. El sostenido deterioro de los salarios reales producto de la aceleración inflacionaria posterior, impactó la capacidad de repago de los tomadores de crédito, al tiempo que la economía buscaba ser ordenada con un ciclo de alzas de la tasa de interés de política que derramó sobre las tasas activas, recortando el financiamiento de largo plazo hasta la virtual desaparición que se tiene en la actualidad.

El gráfico pone en evidencia que la recuperación del crédito hipotecario a niveles comparables a los de la segunda parte de los noventa, tiene un largo trecho por delante, pero, como se mencionó arriba, el anuncio reciente de las nuevas líneas de crédito son una señal positiva en el sentido de una esperada mayor intermediación financiera.

Ahora bien, el aumento de la intermediación financiera requiere de un volumen de liquidez colocada voluntariamente por parte del público en depósitos -preferentemente a plazo extendidos en comparación con las colocaciones transaccionales-. Un primer aporte a la mayor liquidez lo realizará el retroceso del Tesoro y el BCRA en la hoja de balance del Sistema Financiero, pero no por ello debe perderse de vista que, en la búsqueda de sanear la hoja de balance del BCRA, las medidas implementadas por las autoridades en materia cambiaria y de tasa de interés, han producido una marcada reducción del valor real de los ahorros del público y el capital de trabajo de las firmas mantenido en colocaciones en pesos en el sistema bancario.

1 Medidos a costos de la construcción.

2 Los datos corresponden al mes de febrero de 2024 de acuerdo a la última información disponible del balance de las entidades financieras, y comprende a los bancos, compañías financieras, sociedades de ahorro y préstamo para la vivienda u otros inmuebles y a las cajas de crédito en actividad en cada mes.

En efecto, la devaluación del 118% de mediados de diciembre arrastró a un alza mensual de los precios minoristas del 25.5%, que junto con la desregulación de precios de servicios privados y el ajuste de tarifas de servicios públicos, determinó ulteriores aumentos en enero (+20.6%), febrero (+13.2%) y en marzo (+11%), siendo éste el último dato oficial conocido. En lo que se refiere a los sucesivos recortes de la tasa de interés de política -de Pases pasivos a un día-, la reducción del 60% al 50% a comienzos de mayo³ junto con el retiro del límite a la tasa mínima garantizada para las colocaciones a plazo, hizo que las entidades bancarias volvieran a reducir las tasas para depósitos a plazo a un nivel efectivo mensual por debajo del 4%. Al respecto de ello, aún cuando las mediciones de precios de alta frecuencia sugieren una más acelerada desinflación respecto a la esperada, las tasas de interés pasivas resultan negativas en términos reales.

Claro es que la decisión en materia de tasa de interés de política va en sentido de aligerar la emisión derivada de la remuneración de los pasivos del BCRA e incrementar el incentivo a una migración, inicialmente a Títulos del Tesoro -el último anuncio de reducción de la tasa de política se dio en la previa a la licitación de Letras y Bonos -, y luego hacia mayor riesgo privado con el aumento del crédito. Pero, a su vez, afecta el ahorro del público, en un escenario en el cual las restricciones al cambio de cartera que enfrentan los depositantes contienen las colocaciones en el sistema. Lo anterior, sin desconocer que con un ritmo de inflación por encima de la tasa de interés y ésta por delante del ritmo del crawling peg, la estrategia de “carry trade” ha resultado ventajosa. Al respecto, aún cuando las autoridades han vuelto a insistir que el actual tipo de cambio real es adecuado y no deben esperarse correcciones cambiarias bruscas, la estrategia del “carry trade” entraña riesgos crecientes, dado el bajo ritmo de devaluación mensual, junto con el hecho de que las condiciones macroeconómicas globales han producido un fortalecimiento del dólar respecto a las restantes monedas.

Dada la expectativa de recuperación del crédito al Sector Privado y dada la licuación de los depósitos en pesos, conviene poner el foco en su composición y evolución reciente. A fines de abril, los depósitos totales del Sector Privado ascienden a \$ 59.4 billones, con algo más del 25% correspondiendo a colocaciones en dólares -unos USD 17.3 mil millones-, mientras que el resto resultan imposiciones en pesos. Como puede observarse en el Gráfico 2, el actual nivel de depósitos en pesos del Sector Privado alcanza \$ 44 billones -el menor valor en tres décadas medido en moneda comparable-, colocándose cerca del 18% por debajo del promedio de 2003.

Como se observa en el gráfico, la caída de los depósitos se dio desde comienzos de 2023, aumentando el ritmo de contracción hacia la segunda mitad del año y acelerando el retroceso en lo que va de 2024, producto del salto de los precios. En efecto, desde diciembre pasado los depósitos del Sector Privado en pesos se han reducido en algo más de un tercio en términos reales, y fundamentalmente lo han hecho las colocaciones transac-

cionales, con una caída del 41% en el caso de las cuentas corrientes y del 57% en el caso de las cajas de ahorro -donde una parte del fenómeno corresponde a un efecto estacional de base junto con la búsqueda de cobertura-, pero también lo han hecho las colocaciones a plazo, que se redujeron en términos reales algo más del 4%, recuperando una participación del orden del 50% que había mostrado a lo largo de 2023.

Al respecto, merece mencionarse que la actual participación de las colocaciones a plazo en el total de depósitos en pesos del Sector Privado se encuentra entre los mayores registros de los últimos 30 años, siendo superada únicamente por las figuras del primer semestre de 2019, cuando, como se mencionó, el BCRA había dado inicio a un nuevo ciclo de alzas de la tasa de interés de política. El aumento de las tasas pasivas derivado de lo anterior contribuyó a sostener el crecimiento de las colocaciones a plazo en términos reales y del PBI, a la par de la caída de los depósitos transaccionales, hasta los últimos meses de ese año en un contexto de cepo cambiario. El ciclo de alzas de la tasa de interés concluiría en septiembre de 2019, desde cuándo y hasta el inicio de la pandemia se tendrían sucesivos recortes, lo que sería acompañado por caídas en términos reales de las colocaciones a plazo.

La experiencia de la segunda parte de 2019, es una referencia a tener presente en el actual escenario. Luego de la formidable licuación producto del avance inflacionario tras la devaluación de diciembre pasado, la desregulación de precios y los recortes de tasa de interés, no se tienen indicios de un freno en la caída de los depósitos medidos en términos reales, sin que pueda asumirse el fin de los recortes de tasas de interés y de la fase de reasignación de carteras resultante. Momentáneamente, para el total en pesos, el ritmo anual de caída es superior al 47% real en abril, en un contexto donde las tasas pasivas persistirán en terreno negativo varios meses por delante -hasta inicios del cuarto trimestre- tomando en consideración la evolución de la inflación del relevamiento de expectativas de mercado (REM) y a pesar del retroceso más acelerado que viene mostrando en las últimas semanas.

Obsérvese que, del mismo modo que en la medición a precios constantes, los depósitos totales en pesos en términos del PBI muestran un fuerte recorte, alcanzando a representar algo más del 8% de ese agregado, en la comparación con los algo más de 15% de 2003 ó los 10.6% de diciembre del año pasado. Además del derrumbe desde diciembre de los depósitos en caja de ahorro y el más parsimonioso recorte de las cuentas corrientes, los depósitos a plazo también muestran un muy marcado retroceso ubicándose en la actualidad algo por encima del 4% del PBI, la relación más baja de los últimos 30 años.

Lo anterior sugiere que para la recuperación del crédito al Sector Privado replicando las experiencias del pasado tras los episodios de estabilización, será insuficiente la migración del riesgo BCRA - Tesoro hacia el riesgo privado por parte del Sistema Financiero. Se requerirá estimular la captación de depósitos que permitan lograr el fondeo incremental. Será necesario lograr tasas pasivas

3 La reducción de principios de mayo es la quinta realizada por las autoridades al frente del BCRA, partiendo desde el 133% al inicio de la gestión, reduciéndola al 100% en diciembre, al 80% a comienzos de marzo, al 70% en los primeros días de abril y al 60% a fin de ese mes.



reales positivas, mejorando la competencia entre las entidades bancarias en la captación de fondos, y detener la licuación de las colocaciones en pesos de ahorristas y firmas.

Para poner en perspectiva la magnitud del esfuerzo, el Gráfico 3 muestra -junto con la caída tendencial de los depósitos desde comienzos de siglo-, la evolución del crédito al Sector Privado en pesos en relación al Producto Bruto Interno. El crédito mostró una tendencia creciente hasta fines de 2013, cuando alcanzó a superar 12% del PBI -una relación baja en la comparación internacional-, desde donde comenzó a recortarse con alguna breve recuperación a fin de 2015 o entre 2017 y 2018, para colocarse por debajo del 4% en la actualidad. El escenario económico en el que se fue desarrollando este desempeño es conocido, comenzando con un fallido control de la inflación, la imposición de restricciones cambiarias junto con el estancamiento de la actividad, hasta el desborde fiscal y monetario durante la última gestión de gobierno.

Ahora bien, suponiendo un objetivo de recuperación del crédito del Sector Privado hasta los niveles de 2013 en términos del PBI, ello requeriría cerca de 5 puntos más de depósitos en términos del PBI para que el crédito pueda sumar más de 8% y alcanzar aquellos 12 puntos de 2013. El objetivo es modesto, teniendo presente que una relación de crédito a producto de esa magnitud la mostraban en 2022 economías como las de Libia, Tayikistán, Ghana, Níger, Timor-Leste y Zambia. Pero, a pesar de ser modesto, luce desafiante, dado que más que duplicar la relación crédito a producto no ha ocurrido en los últimos 50 años en nuestro país, con excepción de los resultados alcanzados por el programa de marzo de 1976 y tras 18 meses desde su implementación. La meta no sólo luce

desafiante por inédita, sino también porque requeriría que la relación de depósitos del Sector Privado a PBI crezca más del 50% desde su nivel actual.

Como se mencionó, una parte del fondeo para el crédito provendría del retroceso del peso del Estado sobre el Sistema Financiero, al tiempo que la liquidez incremental debería provenir de colocaciones crecientes por parte del público incentivado con tasas reales positivas. Precisamente, esto último colisiona con la política en materia de tasas de interés que ha venido desplegando la autoridad monetaria para licuar sus pasivos remunera-

dos, respecto de la cual no pueden descartarse ulteriores recortes siguiendo el sendero de desinflación de los precios de la economía.

A modo de síntesis. La señal del relanzamiento de líneas de crédito hipotecario por parte del sistema bancario resulta auspiciosa y avanza en el sentido de una mayor intermedia-

ción de los ahorros hacia el crédito privado y la inversión. En el proceso de recuperación del crédito, una parte de los fondos provendrán del retroceso del peso del Estado en la hoja de balance del Sistema Financiero, pero una mejora sostenida requerirá de tasas de interés reales positivas que incentiven a los ahorristas a constituir depósitos de largo plazo, pero el despliegue de la estrategia de política en materia de tasas de interés en el proceso de saneamiento de la hoja de balance del BCRA, podría demorar que éstas se logren en el corto plazo. Un objetivo módico de crecimiento de los depósitos y el crédito hasta niveles comparables a los de 2013 -comparables a los de países africanos de menores ingresos- requerirá depósitos que más que dupliquen su relación actual con el PBI y créditos que más que multipliquen por 3 esa relación, algo no observado en el pasado reciente. Sin la recuperación de los depósitos, la del crédito resultará exigua. ■

“Se requerirá estimular la captación de depósitos que permitan lograr el fondeo incremental.”

La recuperación del trabajo formal en la Argentina



“Para lograr una recuperación del trabajo formal en Argentina es necesario abordar las causas estructurales de la informalidad laboral, como la falta de empleo formal, la baja productividad y la falta de acceso a financiamiento. Además, se deben implementar políticas que fomenten la formalización de pequeñas empresas, mejoren la educación y capacitación de los trabajadores, y promuevan la protección social de los trabajadores informales. La pandemia de COVID-19 ha agravado la situación del mercado laboral argentino, pero también ha presentado una oportunidad para implementar reformas estructurales que permitan una recuperación sostenible del trabajo formal en el país.”

La recuperación del trabajo formal en la Argentina Nuria Susmel y Juan Luis Bour, Diciembre de 2022

El libro aborda el problema de la informalidad laboral en el país y propone medidas para lograr una recuperación del trabajo formal, especialmente en el contexto post-COVID.

La informalidad laboral como problema estructural se concentra en sectores de baja productividad y pequeñas empresas, y se debe abordar mediante políticas que fomenten la formalización, mejoren la educación y capacitación de los trabajadores, y promuevan la protección social de los trabajadores informales.

Además, se destaca que la pandemia de COVID-19 ha agravado la situación del mercado laboral argentino, pero también ha presentado una oportunidad para implementar reformas estructurales que permitan una recuperación sostenible del trabajo formal en el país.

En resumen, se ofrece una visión integral del problema de la informalidad laboral en Argentina y propone soluciones concretas para lograr una recuperación del trabajo formal en el país a través del crecimiento económico, la reorganización de los mercados laborales, los incentivos a la formalidad y las reformas macroeconómicas y regulatorias.

► **Otros trabajos relacionados con este tema:**

Bour, J.L. (2018). *“Empleo, productividad, salarios, crecimiento”*, Ed. Konrad-Adenauer-Stiftung (KAS), FIEL

La ganadería vacuna en la Argentina: oportunidades y desafíos 2024

La ganadería vacuna abastece al mercado local y ha crecido en sus exportaciones a pesar de un clima local muy adverso entre 2021 y 2023. Bajo un nuevo clima pro-exportador, y con los ejemplos cercanos de Brasil y Uruguay mostrando oportunidades, el sector exhibe un cambio positivo de expectativas que deberá consolidarse con mejor organización y coordinación público-privada.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



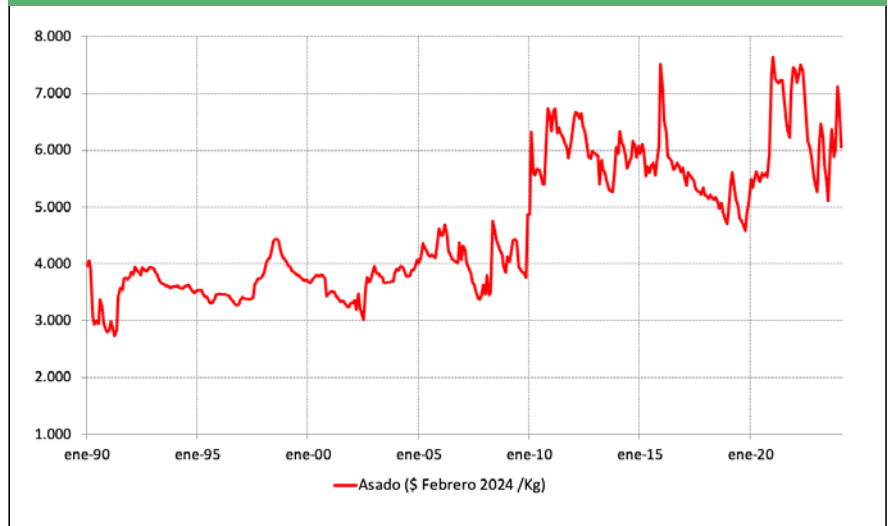
*Economistas de FIEL.

El consumo de carnes de todo tipo forma parte principal de la dieta de los argentinos. El consumo de carne vacuna, además, tiene también un valor simbólico vinculado a nuestra historia y a la excelencia de la producción local.

En el mercado de la carne vacuna, los actores de la demanda y de la oferta enfrentan hoy diversos problemas que limitan su desenvolvimiento normal, a la vez que los esfuerzos de estabilización macroeconómica comienzan a mostrar un escenario más favorable a lograr una recuperación sectorial.

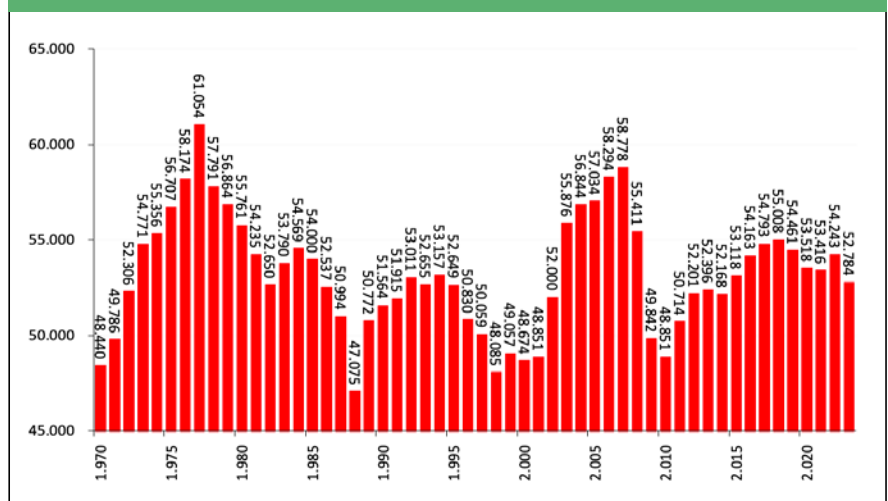
Por el lado de la demanda, el consumo local de carne vacuna se ha mantenido en torno a los 48 kg por habitante al año en los últimos tres años, dentro de un consumo diversificado de carnes que se encuentra entre los mayores del mundo y ronda los 100 kg por cápita anual. En el primer trimestre de 2024, ese consumo aumentó levemente a 51 kg/hab./año. La posibilidad de sustitución entre las distintas carnes da algún margen de maniobra al consumidor, aunque en épocas de auge o, como en el presente, de alta inflación, todos los precios cárnicos se mueven en sintonía. El precio del asado, que suele tomarse como producto testigo para el consumo popular, ha fluctuado en los últimos meses en términos reales, luego de un primer aumento luego de la devaluación del peso en diciembre de 2023 (Gráfico 1). Con todo, su nivel se encuentra por debajo del promedio vigente en 2021-23, cuando las políticas de “comercio administrado” buscaron proteger el consumo local con pocos resultados. Con un mercado bien abastecido, la significativa caída del salario real en los últimos dos años ha llevado, a su vez, a que la demanda no convalide fuertes aumentos de precios en estos productos.

Gráfico 1.
Evolución del Precio Real del Asado al Consumidor
En Pesos de febrero de 2024 por Kg



Fuente: FIEL con base en datos INDEC

Gráfico 2.
Evolución del Stock de Ganado Vacuno
Miles de Cabezas al 31 de diciembre de cada año



Fuente: FIEL con base en datos Secretaría de Bioeconomía

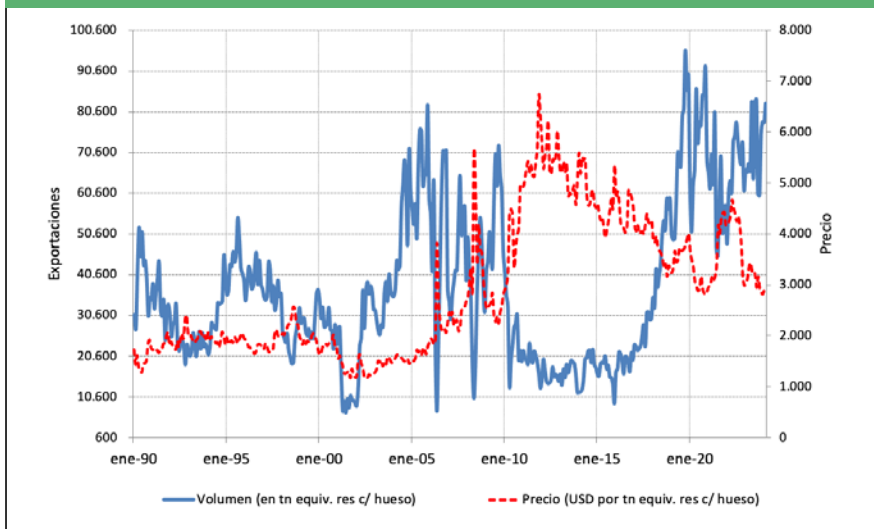
Uno de los problemas generados por las políticas restrictivas a la comercialización recién mencionadas ha sido el de una pobre evolución de la inversión ganadera frente a otros negocios agropecuarios. Los plazos de esa inversión son más largos y, por lo tanto, la sujetan a mayores riesgos en un país con fuerte inestabilidad macroeconómica, como la verificada desde 2018, y con importante inestabilidad regulatoria, como lo muestran las sucesivas

intervenciones controlando precios o restringiendo exportaciones entre 2021 y 2023, pero también en el pasado entre 2007 y 2012, por ejemplo. En consecuencia, el stock ganadero de nuestro país no ha crecido lo suficiente y el sector se ha mantenido relativamente estancado (Gráfico 2).

Mirando ahora las oportunidades, el firme comportamiento exportador es un factor de aliento a la producción y a la inversión. El incremento exportador ha continuado a pesar de la baja de los precios internacionales. Así, las exportaciones de carne bovina cerraron en 2022 con un ingreso de divisas récord de USD 3.290 millones y un volumen de 803.499 toneladas de carne bovina fresca o congelada (tonelada equivalente a res con hueso). En 2023, las cifras correspondientes fueron 852.806 toneladas y USD 2.656 millones. En el primer bimestre del año, el volumen superó en 23% al del primer bimestre de 2023 (160.478 ton), pero los precios siguieron descendiendo lentamente por lo que los ingresos del bimestre sólo crecieron un 14% (ver Gráfico 3).

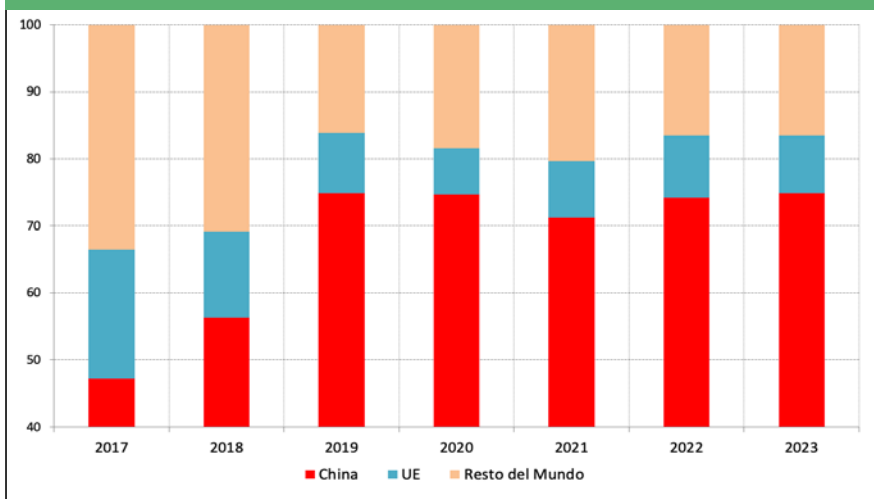
A inicios de este año, el nuevo gobierno nacional instrumentó la apertura total de las exportaciones de carne vacuna, eliminando las cuotas y prohibición de ventas externas de siete cortes de “consumo popular” (asado, vacío, falda, matambre, tapa de asado, nalga y paleta) que habían regido durante los dos años previos. Este hecho marcó un cambio de expectativas en el sector que deberá consolidarse en el futuro a medida que se vayan logrando los objetivos de estabilización macroeconómica y las reformas pro-exportadoras. Cabe mencionar que las exportaciones representan en torno de un 30% de la faena mensual, lo que marca la relevancia del mercado interno para la formación del precio y la actividad del negocio de los frigoríficos. Y también sugiere la ineficacia de las restricciones anteriores para asegurar el abasteci-

Gráfico 3.
Exportaciones de Carne Vacuna y Precio medio
En toneladas equiv. res c/ hueso y USD por tonelada equiv. res c/hueso.



Fuente: FIEL con base en datos INDEC y Secretaría de Bioeconomía.

Gráfico 4.
Exportaciones de Carne Vacuna Enfriada y Congelada
En volumen - Participación según destinos (%)

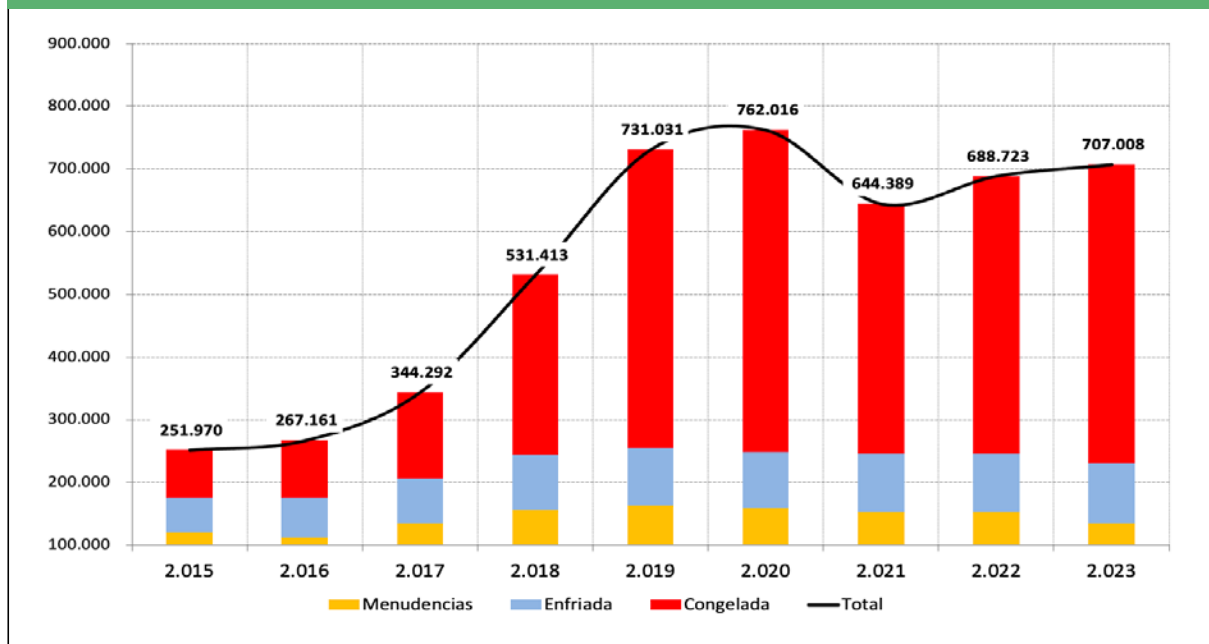


Fuente: FIEL con base en datos Secretaría de Bioeconomía.

miento de “la mesa de los argentinos”.

En el nuevo contexto, habrá que encarar un importante trabajo hacia adelante para consolidar y ampliar el dinamismo exportador de la cadena de carne vacuna. En el pasado reciente, las compras chinas generaron un impulso importante y aunque aún son nuestro principal destino exportador (ver Gráfico 4), su menor nivel de crecimiento económico se tradujo en pronósticos de amesetamiento de su deman-

Gráfico 5.
Argentina: Exportaciones de Carne Vacuna según tipo
En toneladas (peso producto)



Fuente: FIEL con base en datos Secretaría de Bioeconomía.

da externa de alimentos. Entre 2017 y el presente, por ejemplo, las exportaciones hacia China de carne congelada se multiplicaron por cuatro (volumen peso producto). Ese tipo de embarque constituye el mayor volumen en nuestro país (ver Gráfico 5),

Removido el obstáculo arbitrario del comercio administrado de las anteriores autoridades nacionales, y teniendo en cuenta las perspectivas del mercado internacional, del lado de la oferta subsisten aún situaciones que deberán solucionarse.

En el caso del mercado interno, mirando hacia el futuro inmediato, los frigoríficos locales tienen aún pendiente completar su grado de formalización, cumpliendo con requisitos laborales y sanitarios y, en el mediano plazo, mejorar sus mecanismos de distribución. En el corto plazo, las negociaciones salariales empiezan a generar conflictos por la adecuación de los salarios en un marco de inflación todavía elevada y baja actividad sectorial local.

En el caso de la exportación, la imposición de derechos de exportación del 9% y el aumento de los insumos dentro del proceso inflacionario tienden a recortar la competitividad frente a competidores muy activos en la región como es el caso del Brasil.

“Removido el obstáculo arbitrario del comercio administrado de las anteriores autoridades nacionales, ... del lado de la oferta subsisten aún situaciones que deberán solucionarse.

El caso de Brasil muestra un desarrollo muy consistente de su oferta agropecuaria acompañado por inversiones en infraestructura e investigación agropecuaria. Actualmente Brasil está por declarar todo su territorio como país libre de aftosa sin vacunación. El rodeo brasileño consta de 244 millones

de cabezas de bovinos y búfalos y es el más grande del mundo. Sus exportaciones alcanzan un volumen de 3,5 millones de toneladas y su consumo interno también ha crecido. El caso de nuestro socio en el MERCOSUR, junto con el caso ya consolidado de la ganadería en Uruguay, muestran la factibilidad del proyecto ganadero bovino que la Argentina, con una mayor organización y coordinación público-privada está en condiciones retomar. ■

Explorando el Nivel Superior Universitario en la Argentina

Luego de la marcha en defensa de la universidad pública del 23 de abril último, que surgió como reacción a un recorte de su presupuesto del orden del 60%/70% en términos reales, en esta nota la intención es revisar algunas estadísticas para tener un mejor panorama del sistema universitario argentino. Esta primera revisión parcial abre interrogantes acerca de qué indicadores se miran en las universidades, en base a qué criterio se definen los presupuestos, qué seguimiento se hace de los estudiantes, si se llega a la población objetivo, entre otras tantas.

Por Ivana Templado*¹



La multitudinaria marcha en defensa de la universidad pública del 23 de abril último puso el foco en el sistema de educación superior en nuestro país. Surgió como reacción a un recorte del presupuesto universitario del orden del 60%/70% en términos reales. Si bien luego se compensó con algunas partidas adicionales, la recomposición fue muy parcial. Después de la marcha se anunció una vuelta atrás con el recorte, pero no queda claro cuál es el presupuesto definitivo. El Cuadro 1 muestra la caída real de las transferencias enviadas a cada universidad, acumulada a abril 2024.

Más allá de que el motivo original de la movilización se relacionaba al financiamiento, son muchas y variadas las razones que llevaron a la gente a marchar. Probablemente, la más importante se relaciona al denominado factor “aspiracional”, la posibilidad latente de acceder a más educación y con ella a un mayor bienestar futuro; para otros, fue atestiguar que las condiciones personales de vida actual se deben

al paso por esas aulas décadas atrás; otros, por el prestigio pasado y presente de muchas de esas universidades; otros, por el reconocimiento de que la innovación y el desarrollo dependen, si bien no completamente, en grado sumo de las investigaciones y de los egresados de estas casas de estudio; seguro habrá más, pero creo que las citadas son un buen resumen. La realidad es que la universidad representa la punta de una pirámide a la que acceden pocos y terminan menos, y ni en el acceso ni en el egreso hay una distribución aleatoria.

En el informe que realizamos junto a Argentinos por la Educación en 2022 observamos que el crecimiento en la matrícula universitaria no ha sido equitativo por segmento socioeconómico, que apenas el 12% de los jóvenes de los dos deciles más bajos de ingresos decide continuar con algún tipo de estudios universitarios, mientras que el 44% de los dos de mayores ingresos lo hace. Pero tan o igual de relevante como el acceso es la permanencia; una vez en la universidad, los/las estudiantes más vulnerables tienden a representar un porcentaje cada vez menor de la población universitaria; pasan de representar el 18% el primer año de estudios al 4% el quinto año de carrera. Es decir, entre los más vulnerables, son pocos los que acceden y apenas la quinta parte puede sostener y culminar los estudios (Templado, 2022).

La intención de esta nota es exploratoria y descriptiva, revisar algunas estadísticas para tener una mejor idea del sistema al que estamos refiriendo. La UBA es la mayor de las 56 universidades nacionales², concentra el 17% de los estudiantes, más del doble de la que le sigue en tamaño, la de Córdoba, con 8.3%, la tercera es la de La Plata, luego la Tecnológica Nacional, quinta es la de Rosario, a la que asisten el 4.5% de los estudiantes universitarios, porcenta-

*Economista de FIEL.

¹ Agradezco los valiosos comentarios de Marcelo Rabossi (UTDT) a una versión preliminar de esta nota.

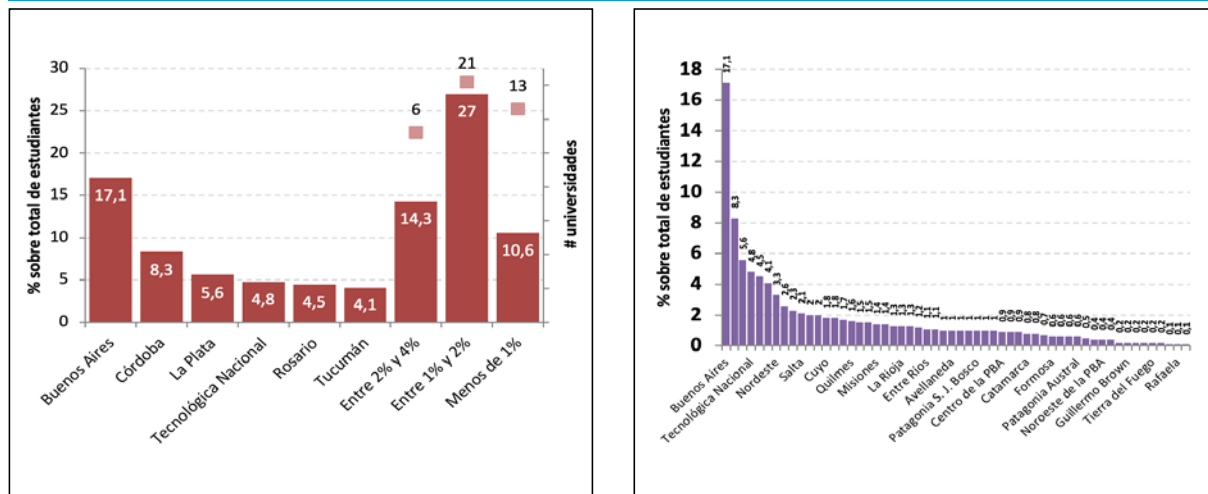
² Hay seis más provinciales y cuatro institutos universitarios no incluidos en este análisis. La Universidad Nacional de Comechingones no presentaba datos de matrícula a 2022 por lo que se excluyó de este documento.

Cuadro1
Crédito Devengado - en millones de \$ corrientes -

	Acumulado a Abril 2023	Acumulado a Abril-29, 2024	Variación acum abr-24/acum abr-23	Variación real acum abr-24/acum abr-23
Universidad Nacional del Oeste	942	1842	95%	-50%
Universidad de Buenos Aires	49498	132574	168%	-32%
Universidad de la Defensa Nacional	295	571	93%	-51%
Universidad de Rafaela	627	1131	80%	-54%
Universidad Nacional Arturo Jauretche	1851	5778	212%	-20%
Universidad Nacional de Avellaneda	1365	3975	191%	-26%
Universidad Nacional de Catamarca	3348	8609	157%	-34%
Universidad Nacional de Chaco Austral	1261	2959	135%	-40%
Universidad Nacional de Chilecito	987	2520	155%	-35%
Universidad Nacional de Comechingones	369	695	89%	-52%
Universidad Nacional de Córdoba	18415	47655	159%	-34%
Universidad Nacional de Cuyo	9581	26521	177%	-29%
Universidad Nacional de Entre Ríos	3443	9233	168%	-32%
Universidad Nacional de Formosa	1704	4995	193%	-25%
Universidad Nacional de General San Martín	3720	8875	139%	-39%
Universidad Nacional de General Sarmiento	1797	4801	167%	-32%
Universidad Nacional de Guillermo Brown	469	915	95%	-50%
Universidad Nacional de Hurlingham	1949	3580	84%	-53%
Universidad Nacional de Jujuy	3239	8332	157%	-34%
Universidad Nacional de La Matanza	4273	11848	177%	-29%
Universidad Nacional de La Pampa	3395	7738	128%	-42%
Universidad Nacional de la Patagonia	4440	11103	150%	-36%
Universidad Nacional de la Patagonia Austral	2633	6705	155%	-35%
Universidad Nacional de La Plata	18835	49206	161%	-33%
Universidad Nacional de La Rioja	3496	8405	140%	-39%
Universidad Nacional de Lanús	1743	4451	155%	-35%
Universidad Nacional de las Artes	2879	7543	162%	-33%
Universidad Nacional de Lomas de Zamora	4043	8792	117%	-45%
Universidad Nacional de Luján	3537	9289	163%	-33%
Universidad Nacional de Mar del Plata	5992	15757	163%	-33%
Universidad Nacional de Misiones	4265	10560	148%	-37%
Universidad Nacional de Moreno	1267	2684	112%	-46%
Universidad Nacional de Quilmes	2499	6383	155%	-35%
Universidad Nacional de Río Cuarto	3851	9783	154%	-35%
Universidad Nacional de Río Negro	2090	5619	169%	-32%
Universidad Nacional de Rosario	11122	35566	220%	-19%
Universidad Nacional de Salta	4108	10318	151%	-36%
Universidad Nacional de San Antonio de Areco	481	611	27%	-68%
Universidad Nacional de San Juan	6874	18418	168%	-32%
Universidad Nacional de San Luis	5131	13072	155%	-35%
Universidad Nacional de Santiago del Estero	2510	6180	146%	-37%
Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	1118	3110	178%	-29%
Universidad Nacional de Tres de Febrero	1762	4566	159%	-34%
Universidad Nacional de Tucumán	10173	31949	214%	-20%
Universidad Nacional de Villa María	1487	3799	155%	-35%
Universidad Nacional de Villa Mercedes	429	1362	217%	-19%
Universidad Nacional del Alto Uruguay	160	389	143%	-38%
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs.As.	3910	11042	182%	-28%
Universidad Nacional del Comahue	5035	14144	181%	-28%
Universidad Nacional del Litoral	6411	16375	155%	-35%
Universidad Nacional del Nordeste	7290	19309	165%	-33%
Universidad Nacional del Noroeste de la Pcia.de Buenos Aires	1502	2780	85%	-53%
Universidad Nacional del Sur	4891	12472	155%	-35%
Universidad Nacional José Clemente Paz	1658	4114	148%	-37%
Universidad Nacional Raúl Scalabrini Ortiz	277	647	134%	-40%
Universidad Pedagógica Nacional	397	1099	177%	-29%
Universidad Tecnológica Nacional	15807	50801	221%	-18%

Fuente: Elaboración propia con base en el Presupuesto Abierto. DNAP

Gráfico 1
Distribución de la población de estudiantes en las universidades nacionales



Fuente: Elaboración propia con base en Indicadores 2022 de la SPU. Egresados de carreras de grado y pregrado. Sobre el Cuadro 1.2.1a

je similar a la de Tucumán. Estas seis universidades agrupan al 45% de los jóvenes, el 55% restante, poco más de un millón, se reparte en otras 50 universidades. Los Gráficos 1 a) y b) muestran esta distribución especificando por universidad.

Además de la cantidad de inscriptos, otra variable relevante es la cantidad de egresados, es decir cuántos de estos jóvenes completan sus carreras. Ahora, ¿egresados como porcentaje del total de alumnos? o ¿egresados como porcentaje de nuevos inscriptos? En un sistema ideal, el total de los inscriptos debería egresar³, sabemos que esto no es así, puede haber bajas del sistema por muchas razones, pero la foto de 2022 - última información disponible - muestra que este dato varía entre el 1% y el 56%, es decir, que en algunas universidades sólo uno de cada 100 nuevos ingresantes se gradúa, mientras que, en otras, cada 100 estudiantes que ingresan, hay 50 que están recibiendo sus títulos (Gráfico 2a).

Los Gráfico 2 a y b muestran que si bien el tamaño de la universidad puede dar una pista sobre la deserción, habría otras explicaciones. La Universidad de Lanús es la que tiene el mayor ratio de egresados a nuevos ingresantes, y es de las más pequeñas; sin embargo, la que le sigue es la de Rosario, una de las seis mayores universidades del país, con una gran oferta de carreras y que congrega a muchos jóvenes del interior de la provincia (quien escribe entre ellas). Las universidades de Lomas de Zamora y la Matanza le siguen con índices mayores al 40%. Luego viene la UBA con las universidades de Cuyo y Tres de Febrero, en las cuales 3 de cada 10 nuevos ingresantes se gradúa. El Gráfico 2b muestra que, salvo algunas excepciones, la tasa de graduado a ingresantes de las universidades más chicas (menos de 50

mil estudiantes totales) está en su mayoría por abajo del 10%/20% en este ratio.

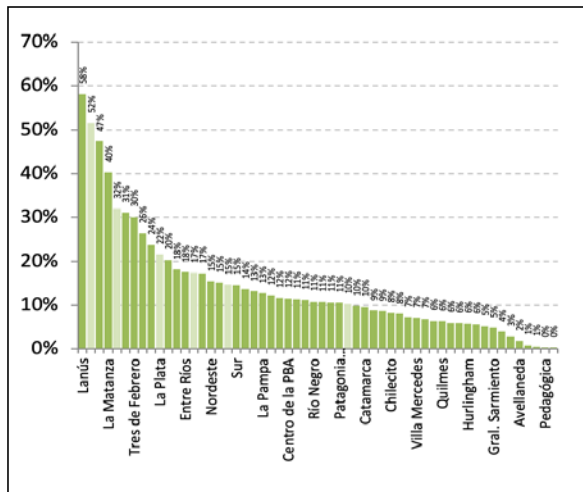
La variación en dicho indicador puede tener muchas explicaciones; del lado de la demanda: estudiantes que abandonan (ya sea por desmotivación o cuestiones económicas) o que demoran mucho más de los años previstos para egresar; del lado de la oferta: exámenes de ingreso, años de las carreras - en cuanto a su extensión en cantidad de materias -, posibilidades de becas, la configuración de disciplinas que ofrece la universidad (humanistas/sociales/STEM). La pregunta es ¿cuánto se indaga?, ¿qué tanto se conoce a los estudiantes?, ¿cuánto se revisan los Curriculum?, ¿qué indicadores se miran?, ¿se miran indicadores?

¿Y qué pasa con el gasto? El Gráfico 3 muestra otro dato importante, la gran variación en el gasto por estudiante dependiendo de la universidad de la que se trate⁴. Razones como economías de escala según la cantidad de alumnos, o costos que varían dependiendo el porcentaje de docentes de dedicación exclusiva versus los de dedicación simple, son algunas de ellas, igualmente creo que es valioso este gráfico para tener una idea de las diferencias. La que más transferencias recibe del gobierno central en función de su matrícula, recibe casi 10 veces más que la que menos recibe y cinco veces más que la segunda que menos recibe. Otro interrogante que surge naturalmente es ¿cómo se calculan los presupuestos para las universidades? ¿En función de qué variables? De las seis de mayor tamaño, la UTN y la UNLP recibieron en 2023 un 36% y un 17% más que el promedio, respectivamente; la UBA, la UNR y la de Tucumán están en la media. La de Córdoba por otra parte, recibió un 26% menos, aunque se observa que su nivel de gasto por alumno sube

3 En un sistema gratuito, de libre ingreso y que no penaliza su sobreutilización, el 90 % de los alumnos, en promedio, se gradúa pasado el tiempo teórico. Esto provoca que el porcentaje de graduados sobre el total de estudiantes sea bastante bajo. Lo deseable habría sido tomar nuevos ingresantes al momento del ingreso y egresados 5 años después, como proxi de eficiencia interna, pero no se cuenta con datos por cohorte. Por otro lado, las estadísticas públicas agrupan estudiantes de pregrado y grado, y el tiempo para finalizar los estudios de cada alternativa difiere

4 El gráfico se elabora a partir de los datos del presupuesto abierto del Ministerio de Economía para las transferencias provenientes del Tesoro y otras fuentes en el año 2023 y mantiene la proporción del año 2022 de los recursos propios a gasto total de cada universidad.

Gráfico 2.a
Egresados a nuevos inscriptos (%)



Fuente: Elaboración propia con base en Indicadores 2022 de la SPU

hasta alcanzar el promedio con recursos propios. Algo similar sucede con la Universidad de Tres de Febrero. El nivel de recursos propios que cada universidad es capaz de generar es otro punto interesante; para la de Rafaela por ejemplo, significan casi el 30% de su total disponible.

Cincuenta y seis⁵ universidades, cerca de dos millones de estudiantes, entre 0.8% y 1% del PBI repartido de manera bastante heterogénea, lo que no necesariamente es malo si pretende corregir inequidades, es decir, más inversión donde más se necesita; de los datos no queda claro si este es el criterio. Por otro lado, la asignación de recursos dependiendo la carrera también debería variar (medicina y ciencias aplicadas probablemente requieran de mayor equipamiento y laboratorios más costosos que otras carreras). Esta primera revisión parcial de la información disponible deja muchas más preguntas que respuestas: ¿qué indicadores se miran en las universidades? ¿En base a qué criterio se definen los presupuestos? ¿Qué seguimiento se hace de los estudiantes? ¿Cada cuánto tiempo se revisan o se adaptan las carreras y sus programas? ¿Se llega a la población objetivo? ¿Este último es un problema de la universidad o de quién?

Ya no se discute la importancia del capital humano para el desarrollo de un país, dotar de recursos al sistema superior universitario en la Argentina es obligación del gobierno central, monitorear, revisar y ayudar a mejorar su funcionamiento también es su responsabilidad. Sin embargo, la gratuidad no garantiza equidad en el acceso y mucho menos en la terminalidad. Como en todo problema complejo, las causas son muchas, aunque las siguientes dos posiblemente estén entre las principales: la falta de ingresos para sostener los estudios en el caso de los más vulnerables, pero antes de eso está la terminalidad del nivel secundario, sólo trece de cada 100 estudiantes terminan el nivel obligatorio en tiempo y forma (Kit et al, 2023), es decir, con los saberes esperados y yo agregaría, mínimos para insertarse y transitar exitosamente el nivel superior. Ambos problemas necesitan de políticas específicas y diferenciales. ■

Gráfico 2.b
Tamaño y ratio Egresados a Nuevos ingresantes

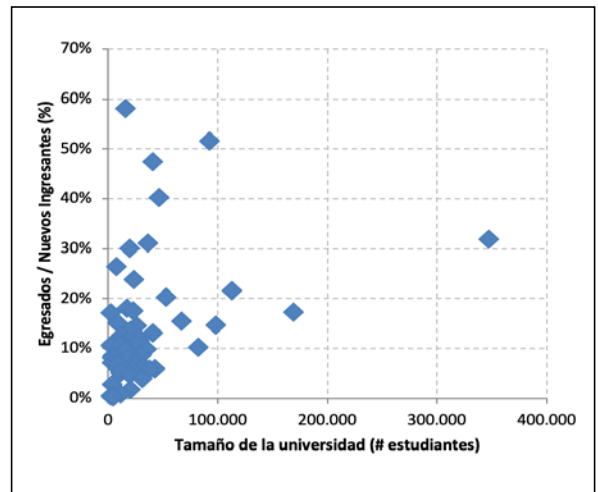
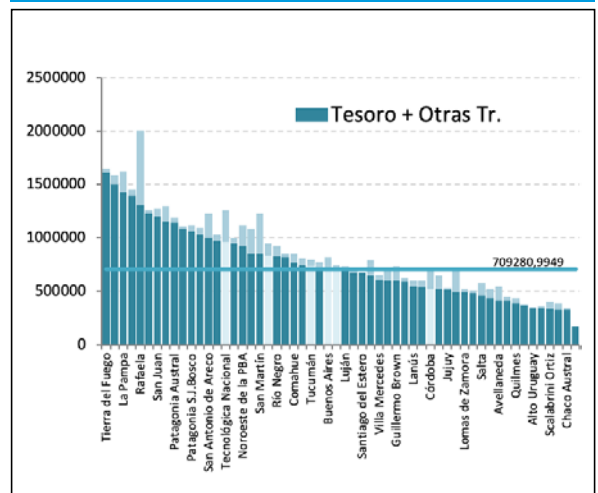


Gráfico 3. Gasto por alumno
(en \$ corrientes de 2023, Devengado)



Fuente: Elaboración propia con base en la DNAP e Indicadores 2022 de la SPU

Referencias

Templado, I., Catri, G., Nistal, M. y Volman, V. (2022). Desigualdad educativa en el nivel superior". Observatorio Argentinos por la Educación

Kit, I., M., Nistal, M. y Sáenz Guillén, L. (2023). Índice de Resultados Escolares: ¿Cuántos estudiantes llegan al final de la secundaria en tiempo y forma? Observatorio de Argentinos por la Educación.

5 La Universidad de Comenchingones no contaba con información de alumnos al 2022

Entre la marcha por la universidad pública y el avance de la Ley Bases

por Rosendo Fraga*



La marcha en defensa de la universidad pública que tuvo lugar el martes 23 de abril fue el hecho más relevante realizado por la oposición en lo que va del gobierno de Javier Milei. Si bien -como siempre sucede- hay diferencias en cuanto a la cantidad de gente que participó, es claro que fueron cientos de miles de personas, superando incluso las movilizaciones más grandes que tuvieron lugar durante el kirchnerismo. Es que el tema de la educación pública tiene una historia positiva, sobre todo en los sectores medios de la población. La movilización superó ampliamente, como expresión social, tanto al paro general del 24 de enero como las constantes protestas y movilizaciones de los movimientos sociales. La oposición encontró el punto de convergencia que no había logrado desde el 10 de diciembre. Es que coincidieron en la protesta la totalidad de las fuerzas políticas opositoras y aun elementos escindidos del propio oficialismo, como Martín Lousteau y Horacio Rodríguez Larreta, las expresiones sindicales en todas sus

manifestaciones y lo mismo sucedió con los movimientos sociales. El hecho dio un respiro a la llamada “casta política” que viene siendo asediada por el discurso de Milei desde la campaña electoral. Si se trata de un hecho que ha quebrado la preeminencia de Milei en la política argentina o sólo un traspie que no modifica la situación política de fondo, es un tema que se definirá en el futuro inmediato. La estimación en el oficialismo, realizada a través de la combinación de redes sociales e inteligencia artificial, estimó en cuarenta mil los asistentes que iban a participar de la marcha. Es lo que esperaba el Gobierno y de ahí su subestimación de la protesta y su negativa inicial a flexibilizar la posición respecto a los fondos de las universidades. Esa misma subestimación llevó a la Ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, a realizar un despliegue de fuerzas de seguridad que resultó insuficiente para hacer cumplir el protocolo anti piquetes, el que debió ser replegado.

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Pero el Gobierno, por lo menos en el corto plazo, se recuperó rápidamente. Cediendo parte sustancial de su reforma, sobre todo en el campo laboral, logró los acuerdos que en principio le permitirán la aprobación de la versión reducida de la “Ley Bases”. La respuesta de Milei no se dio en la gente, sino doblegando a la “casta política”. Si bien puede ser un hecho circunstancial, logró alinear frente a su proyecto a su propio partido, el PRO, la mayor parte de los legisladores de la UCR, y a los bloques del peronismo anti K de Hacemos Coalición Federal e Innovación Federal. Esto es resultado también de las negociaciones con los gobernadores. Una amplia mayoría de ellos ejerció influencia sobre sus diputados para que voten las reformas. Esto no quiere decir que el Gobierno haya logrado una coalición permanente, pero sí ha demostrado que puede negociar pese a la intransigencia de su discurso público. Respecto a la ley original, más de la mitad de las empresas públicas a privatizar fueron retiradas de la lista original. Algo similar sucedió con los fondos fiduciarios. En el capítulo laboral se excluyeron los cuatro temas que históricamente han constituido la base del poder de los sindicatos: la personería gremial, las obras sociales, los convenios colectivos de trabajo y la cuota sindical. Nuevamente, y pese a los grandes cambios que han tenido lugar en lo político y social, la dirigencia sindical mostró ser el sector con mayor capacidad de negociación para preservar sus intereses.

El proyecto pasará al Senado, mientras Milei mantiene su firmeza en lo discursivo. La frialdad entre el presidente y la vicepresidenta no cede. En principio, en la Cámara Alta, el oficialismo enfrenta más dificultades que en Diputados para la sanción de la nueva versión de la Ley Bases. Es que en esta Cámara, el PJ-K tiene treinta y tres legisladores, casi la mitad del total. Además, no hay que descartar que se introduzca alguna modificación en el proyecto de la Casa Rosada.

Tras la eventual aprobación en el Senado de la nueva Ley Bases, Milei pasará a buscar el acuerdo de la Cámara Alta para la designación de los dos miembros de la Suprema Corte que ha propuesto. Cabe señalar que para ello necesita una mayoría calificada de dos tercios de los senadores presentes, la que en principio sólo puede obtener con una negociación con el kirchnerismo. La figura del juez Ariel Lijo, uno de los propuestos, genera apoyos en la “casta política” y resistencias no menores dentro del oficialismo. En cuanto al Pacto de Mayo, puede no haber tiempo para llegar con el proyecto aprobado antes del 25 de mayo, cuando está prevista su firma. El mismo carece de contenido operativo, pero está planteado como un símbolo respecto a la capacidad del Gobierno de avanzar en su proyecto reformista. En la noche del lunes 22 de abril, el presidente hizo un nuevo uso de la cadena nacional en el horario de mayor audiencia, para presentar el déficit cero, el día previo a la marcha por la educación. Repitió un discurso enfático y triunfalista, al que no le faltó la referencia a Moisés, la liberación del pueblo judío de la esclavitud en Egipto, y la marcha



hacia la Tierra Prometida. Dos días después, en la cena anual de la Fundación Libertad, habló nuevamente durante casi una hora, mostrando que el éxito de la marcha por la universidad pública no había mellado ni su voluntad ni su entusiasmo. Incluso puso especial énfasis en su sátira contra los economistas liberales que lo critican.

En el terreno de la política, el éxito de la marcha le ha permitido a Cristina Kirchner recuperar protagonismo y reaparecer con un discurso crítico a Milei, buscando ser la primera figura de la oposición y atenuar las divisiones existentes dentro del peronismo.

La política exterior sigue ocupando un lugar central para la Casa Rosada, más

allá de su desplazamiento en los medios durante los últimos días. En los hechos, el presidente sigue ratificando tanto su alianza con Estados Unidos e Israel, como su alineamiento con la “nueva derecha” occidental: Trump, Bolsonaro, Meloni, etc. En esta línea se encuentra el empresario sudafricano-estadounidense Elon Musk, que se ha convertido en una relación cada vez más relevante para el presidente argentino. Dentro de un par de meses, Musk visitará la Argentina, manifestando su aval político hacia Milei y anunciando inversiones en satélites y autos eléctricos. Pero estas definiciones han ido acompañadas de constantes señales de alejamiento respecto a China. La misma semana que la canciller Diana Mondino ultimaba las gestiones para su viaje a este país, legisladores oficialistas recibían a la representante comercial de Taiwán y dos diputados nacionales de La Libertad Avanza viajaban a la isla. Para Argentina hay un punto crítico en la relación con China: la renovación del “swap”, que integra las reservas del Banco Central y que vence en las próximas semanas. Beijing ha amenazado con no renovarlo en el marco de las hostilidades que percibe por parte del gobierno argentino. En este campo también la administración Milei se ha flexibilizado algo. Imprime los billetes de diez mil pesos en China -que ganó la licitación internacional para ello-, pese a que había manifestado que no iba a haber relación económica con este país de Estado a Estado. ■

"...la dirigencia sindical mostró ser el sector con mayor capacidad de negociación para preservar sus intereses."

Tensiones en las dictaduras de la región

por Rosendo Fraga*

A menos de tres meses de la elección presidencial venezolana, la mayoría de la oposición ha encontrado un candidato de unidad, pero continúan las dudas sobre si Maduro permitirá un eventual triunfo opositor. Un diplomático de carrera que fue embajador en Argentina al comenzar el gobierno de Chávez, Edmundo González Urrutia, ha sido el elegido. Se trata de una figura de segunda línea en el campo opositor, que se ha caracterizado por su moderación. Su candidatura fue sorpresiva tras el fracaso de otras dos. Pero rápidamente logró el apoyo de María Corina Machado, la dirigente más popular de la oposición, quien no ha podido presentarse por decisión de la justicia chavista. Ella ya ha presidido manifestaciones de apoyo a González Urrutia. Al mismo tiempo, el chavismo apoya a varios partidos opositores de menor envergadura, quienes argumentan que Maduro sólo entregará el poder a ellos, es decir, una oposición "amigable", y que un eventual triunfo de González Urrutia llevará a la no entrega del poder. Esta es la duda que existe hoy en la administración Biden y los gobiernos europeos que apoyaron el acuerdo para levantar sanciones al régimen de Maduro, a cambio de una elección libre. Hoy no parece fácil que el presidente venezolano entregue el poder a la oposición real, tras un cuarto de siglo en el gobierno (periodo que llegaría a tres décadas si Maduro es reelecto). Es que las encuestas que mostraban a Corina Machado como una candidata ganadora, se dan ahora a favor del ex diplomático y candidato opositor.

Mientras tanto, se agudiza la crisis económico-social en Cuba y su régimen intensifica la represión de las protestas opositoras. Pese a la ayuda otorgada por Rusia mediante la entrega de petróleo, la crisis económica no cede. Se manifiesta en un marcado incremento del precio de los artículos de primera necesidad. La oposición va encontrando más espacio para convocar marchas y protestas, como ya sucedió años atrás. Pero la represión se acentúa contra las protestas y estas se ven limitadas y el régimen mantiene el control de la calle. Los opositores detenidos ya se cuentan por miles y los que lo han sido en las recientes protestas por centenares. Pero las Fuerzas Armadas y la policía no dan señales de ceder en su apoyo al régimen, lo que resulta clave para su supervivencia. La eventual llegada de Trump al poder en Estados Unidos hará más difícil la situación del régimen cubano. Además, las guerras de Ucrania y Gaza complican la asistencia que podría recibir de Moscú y Teherán. A ello se agrega que la capacidad de Venezuela de suministrarle petróleo hoy es limitada por el restablecimiento de las sanciones económicas provenientes de Estados Unidos. En cuanto a las buenas relaciones diplomáticas de La Habana con gobiernos como

los de Brasilia y Bogotá no se trasladan al plano económico y comercial. El escenario inmediato muestra que probablemente Cuba enfrentará mayores tensiones.

En cuanto a Nicaragua, profundiza su rol en el conflicto palestino y la fortaleza de su vínculo con Irán. El régimen de Ortega ha presentado una denuncia contra Alemania en los tribunales internacionales, acusándola de genocidio por su apoyo al accionar de Israel contra Hamas en la Franja de Gaza. Responde a un pedido de Irán tendiente a golpear en el primer país de la Unión Europea en población y PBI, y buscando asemejar su posición en el conflicto de Gaza con el homicidio contra los judíos en la Segunda Guerra Mundial. Nicaragua confirmó una vez más que es el aliado más firme de Teherán en América Latina, incluso más allá que Caracas y La Habana. Todo ello sin que altere la relación económica entre Nicaragua y Estados Unidos, que se da en el marco del tratado comercial de América Central con la primera economía del mundo. El aislamiento internacional de Nicaragua es creciente, así como también la represión de la oposición, que tiene en la Iglesia Católica hoy su principal referencia. El régimen no tiene enemigos a la vista que puedan alterar el status quo, que es una dictadura crecientemente represiva.

La crisis de Haití parece haber encontrado un cauce, pero en un contexto de incertidumbre y continuidad de la violencia. El ex primer ministro se ha alejado de la política. El gobierno provisional -del cual forman parte algunas de las bandas del crimen organizado- tiene ahora que encaminar la elección que normalizaría la situación político-institucional del país. Las Naciones Unidas han terminado de conformar una fuerza de paz de carácter policial que tiene que contribuir al mantenimiento del orden por lo menos hasta la elección, aunque en los hechos podría mantenerse durante más tiempo. Está encabezada por Kenia, país al cual pertenece su comandante. La integran otros dos países africanos: Liberia y Chad. Un país del Lejano Oriente con experiencia en este tipo de fuerzas, como es Bangladesh, también la integra. De las islas-estado del Caribe se han sumado tres: Barbados, Bahamas y Jamaica. Ninguno de los veinte países iberoamericanos del continente forma parte. Hace casi dos décadas, la fuerza de paz que se desplegó en Haití era exactamente al revés. Estaba integrada por Brasil, Argentina y Chile como los componentes más relevantes y un general brasileño era el comandante. Pareciera que los países iberoamericanos dejan de considerar a Haití como un integrante de la región, aceptando las diferencias étnicas y culturales, y delegando en los hechos el mando de la intervención en países de África. ■

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Argentina: Indicadores Económicos Seleccionados Mayo 2024

ARGENTINA							
CUENTAS NACIONALES	UNIDAD	FUENTE	2023	I TRIM 23	II TRIM 23	III TRIM 23	IVTRIM 23
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-1,6	1,4	-5,0	-0,8	-1,4
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-1,9	-0,3	-1,6	1,0	-6,8
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-6,7	-4,1	-11,2	-4,7	-6,3
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	2,2	5,1	3,1	2,1	-1,8
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	1,1	4,6	1,1	0,5	-1,8
ACTIVIDAD ECONÓMICA	UNIDAD	FUENTE	2023*	DIC 23	ENE 24	FEB 24	MAR 24
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-1,6	-4,5	-4,3	-3,2	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-1,8	-12,8	-12,4	-9,9	na
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-3,0	-12,2	-21,7	-24,6	na
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	0,9	-6,6	-13,8	-11,4	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	15,5	1,3	-20,4	-18,2	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	3,4	1,1	na	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-1,2	-5,5	-6,0	-7,3	-13,7
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	-2,0	-5,1	-4,5	-0,9	-6,6
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	-1,5	-24,6	11,0	-12,7	-8,8
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	0,3	0,8	-2,7	-0,5	-0,3
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	3,0	3,7	-0,7	-1,6	1,4
Combustible	Variación % anual	FIEL	6,1	1,4	0,8	-3,1	-2,7
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	-8,6	-1,1	-3,0	5,9	-3,5
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	9,9	-0,4	-13,0	-33,5	-45,8
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	-0,1	-20,2	-8,2	-10,3	-32,3
Metalmeccánica	Variación % anual	FIEL	-9,9	-18,0	-18,5	-14,6	-15,4
Automóviles	Variación % anual	FIEL	13,5	-0,5	-16,4	-19,0	-29,4
Bienes de consumo no durable	Variación % anual	FIEL	-0,0	-7,8	-2,4	-2,7	-6,9
Bienes de consumo durable	Variación % anual	FIEL	-3,8	-16,6	-17,2	-16,8	-19,1
Bienes de uso intermedio	Variación % anual	FIEL	-0,3	-1,2	-4,1	-5,6	-13,6
Bienes de capital	Variación % anual	FIEL	3,1	-0,5	-19,3	-15,6	-24,5
ARGENTINA							
PRECIOS Y SALARIOS	UNIDAD	FUENTE	2023	DIC 23	ENE 24	FEB 24	MAR 24
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	211,4	25,5	20,6	13,2	11
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	251,3	29,7	20,4	11,9	10,5
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	180,0	20,2	21	17,7	12,3
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	169,4	17,2	11,9	7,2	10,9
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	149,0	13,8	14	20,2	13,3
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	231,7	30,7	22,3	10,3	5
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	227,7	32,6	20,5	13,6	12,2
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	187,7	31,7	26,3	21,6	13
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	186,4	15,6	25,1	24,7	15,9
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	218,2	20,2	24	8,6	8,5
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	141,7	6,2	0,9	9,9	52,7
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	219,1	21,6	19,4	11,2	8,3
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	204,4	32,7	44,4	16,6	9,6
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	210,1	25,1	19,6	15	11,5
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	212,8	25,7	21,2	11,9	11,3
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	219,5	28,4	19,5	10,9	10,3
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	212,5	25,2	21,7	11,7	8,8
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	207,2	25,8	22,3	13,5	9,3
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	207,7	24,3	24,2	11,3	10,5
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	2.277,8	8595,56	10314,7	11496,92	11496,92
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	26.397	146.000	156.000	180.000	202.800
PRECIOS	UNIDAD	FUENTE	2023	DIC 23	ENE 24	FEB 24	MAR 24
Precios mayoristas (IPIM)	% var. Anual y mensual	INDEC	276,4	54,0	18,0	10,2	5,4
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	274,5	53,2	16,6	8,9	4,9
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	261,0	50,3	18,0	9,6	5,6
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	231,3	43,6	19,8	6,7	6,1
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	272,9	52,8	17,4	10,6	5,5
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	432,2	80,8	5,0	2,6	-1,7
COSTOS DE LA CONSTRUCCIÓN	UNIDAD	FUENTE	2023	DIC 23	ENE 24	FEB 24	MAR 24
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	251,5	30,1	15,5	6,4	6,4
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	326,0	48,3	13,2	6,3	6,3
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	183,0	9,9	19,3	1,9	1,9
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	216,7	21,3	15,2	26,9	26,7

ARGENTINA							
TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2023	ENE 24	FEB 24	MAR 24	ABR 24
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	308,0	837,8	853,8	869,1	887,9
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	106,7	144,2	123,6	114,8	104,4
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	96,9	130,5	111,5	103,7	92,0
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maiz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	325,2	762,9	766,6	759,8	771,6
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	250,0	601,3	604,3	598,9	608,2
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2022	I 23	II 23	III 23	IV 23
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	12.890	13.191	13.108	13.396	13.518
Desocupación	% de la PEA	INDEC	7,0	6,9	6,2	5,7	5,7
			2022	OCT 23	NOV 22	DIC 23	ENE 24
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.363	3.495,0	3.502,0	3.528	3.439
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	126.279	365.396	404.609	651.242	550.771
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2023	ENE 24	FEB 24	MAR 24	ABR 24
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	66.787	5.723	5.398	5.531	6.394
• Export.de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	14.430,0	1.040,0	1.627,0	1.442,0	1.749,0
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	23.823,0	1.781,0	1.868,0	3.816,0	2.176,0
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	20.656,0	1.766,0	1.227,0	1.413,0	1.645,0
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	7.878,0	686,0	677,0	718,0	825,0
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-7,9	-7,9	-3,6	-6,8	-8,0
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-6,6	-6,6	8,9	13,5	21,3
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	73.715,0	4.255,0	4.601,0	4.093,0	4.335,0
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	11.051,0	584,0	776,0	584,0	675,0
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	28.496,0	1.786,0	1.765,0	1.786,0	1.862,0
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	7.925,0	315,0	287,0	315,0	132,0
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	15.968,0	903,0	1.018,0	903,0	966,0
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	7.940,0	511,0	548,0	511,0	494,0
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	1.851,0	119,0	186,0	119,0	189,0
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	489,0	38,0	22,0	38,0	17,0
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	0,9	0,9	3,8	-6,4	-6,9
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-16,3	-16,3	-29,7	-13,2	-32,1
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	-6.928,0	1.018,0	797,0	1.438,0	2.059,0

ARGENTINA							
BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2023*	I TRIM 23	II TRIM 23	III TRIM 23	IV TRIM 23
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	-1,1	-5.380	-6.743	-5.952	-3.420
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,2	-353	-2.025	-1.373	815
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,3	-2.289	-1.637	-1.618	-734
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,8	-3.249	-3.647	-3.428	-3.929
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	0,1	512	567	467	428
Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	0,01	25,0	40,7	37	39
Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	-1,4	-7.143,5	-7.422,1	-7.062	-4.426
Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	-0,2	-1.789,0	-720,2	-1.147,7	-1.044,3
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2023	ENE 24	FEB 24	MAR 24	ABR 24
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	96,0	102,7	104,8	83,8	64,1
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	86,3	94,7	99,8	78,0	60,4
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	95,9	106,0	107,6	70,7	50,0
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	95,8	109,7	108,9	71,2	50,8
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	2.227	1.950	1.705	1.430	1.216
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de período	BCBA	462.590	1.260.563	1.014.712	1.213.485	1.323.586
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	27.745.123	53.921.912	55.900.521	56.876.259	64.077.037
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	11.447.944	20.151.748	21.786.764	22.805.531	26.398.684
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	6.241.308	10.923.532	10.541.474	11.319.773	14.969.070
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	17.816.332	36.729.061	37.064.369	35.177.300	39.604.483
Reservas líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	30.885	27.642	26.690	28.025	27.578
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	10.791.848	5.150	3.000	-	-

ARGENTINA							
SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2023	NOV 23	ENE 24	FEB 24	MAR 24
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	42.981.822	4.679.610	7.699.887	7.249.314	7.726.459
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	30.806.867	3.416.957	5.064.288	5.200.435	5.437.597
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	14.791.510	1.665.240	2.850.797	2.673.178	2.818.322
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	8.782.659	915.880	1.021.903	1.092.286	1.056.716
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	3.146.166	382.566	463.278	571.061	600.613
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	526.431	39.675	46.121	50.503	82.482
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	1.013.267	117.224	171.216	154.801	205.013
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	2.546.833	296.372	510.972	658.606	674.452
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	2.888.467	243.781	969.839	500.010	548.602
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	1.343.738	142.408	324.671	219.430	238.515
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	1.544.729	101.374	645.168	280.581	310.088
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	9.286.490	1.018.871	1.665.760	1.548.869	1.740.259
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	3.694.851	719.584	982.266	491.129	2.204.089
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	51.841.658	5.651.504	6.427.412	6.594.059	7.787.520
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	9.619.766	1.059.420	1.731.460	1.581.965	1.779.935
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	2.608.827	237.124	361.611	367.467	436.734
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	5.037.827	542.297	691.168	779.833	823.892
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	27.676.945	3.170.676	3.642.180	3.764.587	4.408.084
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	3.603.869	419.851	132.777	136.251	143.521
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-5.164.636	-210.484	2.010.746	1.232.524	625.034
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	6.183.916	544.472	1.492.338	894.412	348.396
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-11.348.552	-754.956	518.408	338.112	276.638
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2022	I TRIM 23	II TRIM 23	III TRIM 23	IV TRIM 23
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	394.167	394.167	401.433	404.579	368.328
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	144.680	144.680	139.128	140.863	138.931

CONTEXTO INTERNACIONAL							
MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2023	ENE 24	FEB 24	MAR 24	ABR 24
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	5,03	5,33	5,33	5,33	5,33
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	3,96	3,99	4,25	4,24	4,24
LIBOR 180 días	%	IMF	5,40	5,58	5,60	5,56	5,56
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	34.123	38.150	38.996	39.760	39.760
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	114.257	127.752	129.020	127.691	127.691
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	53.264	57.373	55.414	57.369	57.369
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	5.680	5.977	6.467	6.597	6.597
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwan	16.322	17.890	18.967	20.126	20.126
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	19.066	15.485	16.511	16.618	16.618
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.532	1.365	1.371	1.377	1.377
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.439	1.513	1.551	1.538	1.538
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.498	2.497	2.642	2.757	2.757
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	3.220	3.153	3.142	3.233	3.233
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	30.637	36.287	39.166	40.398	40.398

CONTEXTO INTERNACIONAL							
ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2023	II TRIM 23	III TRIM 23	IV TRIM 23	I TRIM 24
PBI	Real, variación % anual	BEA	2,5	1,8	3,4	4,4	na
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BEA	27.360,9	27.063,0	27.610,1	27.957,0	na
Inversión	% PBI corriente	BEA	21,3	21,3	21,4	21,5	na
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	10,8	10,9	11,0	10,9	na
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	4,1	6,7	5,4	4,4	3,7
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	-3,3	7,0	0,9	-2,5	-4,2
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-818,8	-216,8	-200,3	-194,8	na
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2023	II TRIM 23	III TRIM 23	IV TRIM 23	I TRIM 24
PBI	Real, variación % anual	BCB	2,9	3,4	2,0	2,0	na
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCB	2.176,8	2.184,2	2.246,6	2.287,4	na
Inversión	% PBI corriente	BCB	16,5	16,4	16,6	16,1	na
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	18,1	18,8	18,1	17,5	na
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	4,6	3,8	4,6	4,7	na
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	-3,4	-4,5	-7,0	-3,7	-3,8
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-28,6	0,0	-7,4	-8,5	na
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	5,0	5,0	4,9	5,0	na

CONTEXTO INTERNACIONAL

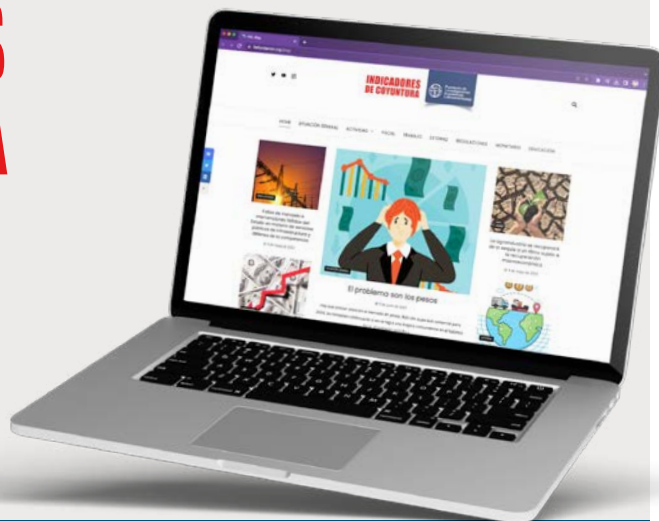
CHILE	UNIDAD	FUENTE	2023	II TRIM 23	III TRIM 23	IV TRIM 23	I TRIM 24
PBI	Real, variacion % anual	BCCh	0,2	-0,4	0,6	0,4	na
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCCh	335,9	343,8	321,1	332,6	na
Inversión	% PBI corriente	BCCh	23,8	23,3	24,5	23,9	na
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	31,1	29,3	30,7	31,3	na
Inflación minorista, promedio anual	%	BCCh	7,6	11,7	9,7	7,6	na
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCCh	-4,5	5,1	-0,9	-4,5	-4,2
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	-11,9	-3,5	-5,3	-3,7	na
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	839,8	800,8	851,2	895,9	946,5
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2023	II TRIM 23	III TRIM 23	IV TRIM 23	I TRIM 24
PBI	Real, variacion % anual	BCU	0,4	-2,1	-0,2	2,0	na
PBI	Miles de millones de US\$ corrientes	BCU	77,2	77,7	77,0	79,3	na
Inversión	% PBI corriente	BCU	17,4	18,6	16,3	18,3	na
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	29,5	28,6	29,4	29,3	na
Inflación minorista, promedio anual	%	BCU	5,9	6,9	4,3	4,8	4,5
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCU	-7,5	-8,3	-12,3	-3,7	-2,4
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	-2,8	-0,8	-0,9	-0,5	na
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	38,8	38,6	38,0	39,5	na
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2023	ENE 24	FEB 24	MAR 24	ABR 24
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	555	485	459	461	451
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	328	284	279	282	283
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	254	205	193	194	193
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	996	943	900	958	958
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	950	835	822	838	868
Café	US centavos por libra	ICO	140	148	153	166	194
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	78	74	77	8.769	84
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	2.218	2.232	2.207	2.311	2.546
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	8.409	8.513	8.475	8.835	9.856
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	16.578	16.070	17.435	16.740	18.950
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	2.392	2.552	2.382	2.434	2.917
Oro	USD por onza	NY spot	2.027	2.048	2.046	2.233	2.291
PROYECCIONES ECONÓMICAS	PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECASTS (FMF)					
PBI real	2024, var % anual	-3.2					
IBIF real	2024, var % anual	-17					
Tipo de Cambio (\$/USD)	Dic. 2024 (promedio)	1280					
IPC	2024 var % diciembre-diciembre	156					

Visite también nuestro Blog de

INDICADORES DE COYUNTURA



Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas



<https://fielfundacion.org/blog/>

Patrocinantes FIEL






**Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas**

Córdoba 637 5to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina

Tel: 54 11 4314-1990

www.fiel.org

 @Fundacion_FIEL